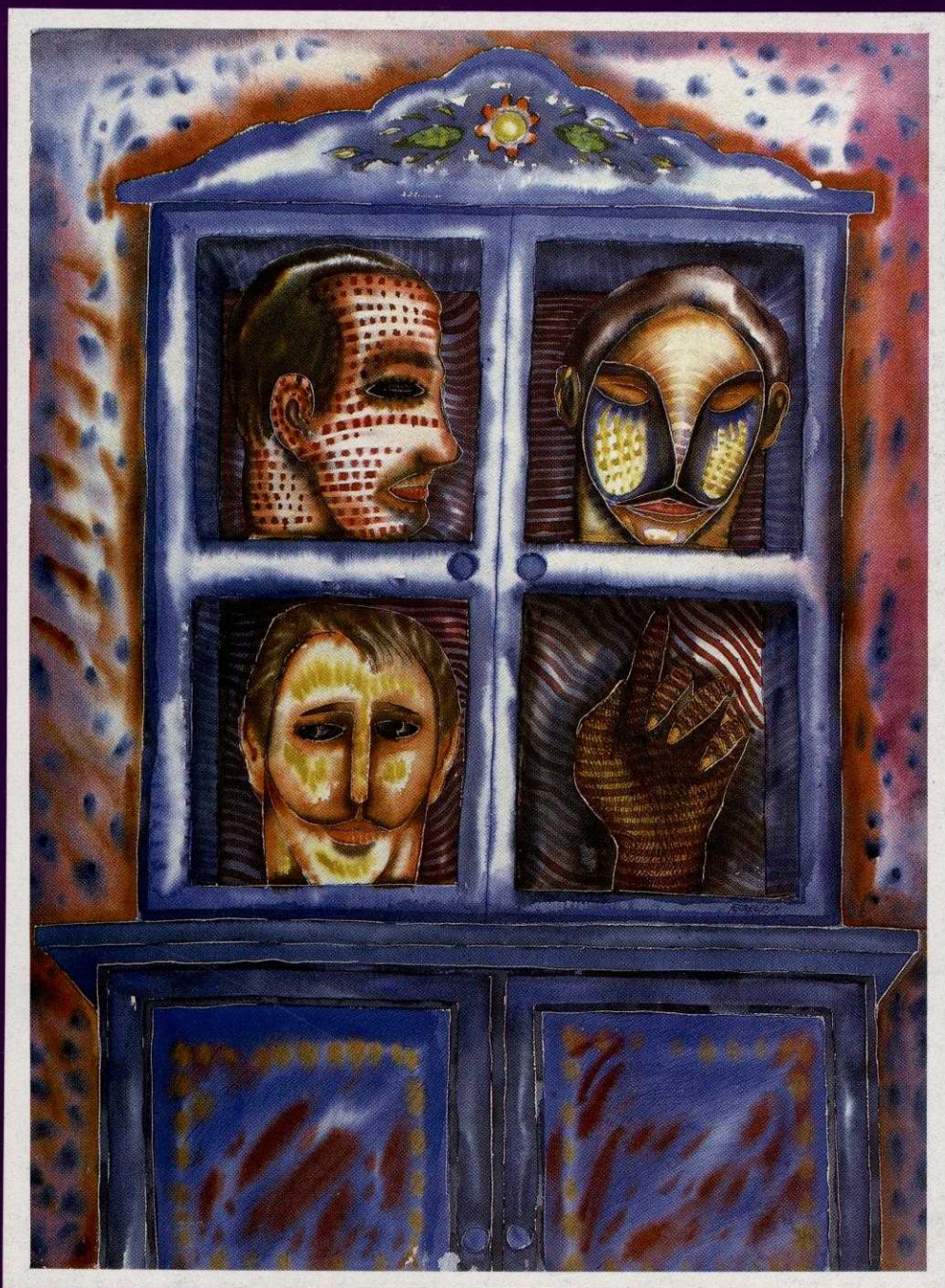
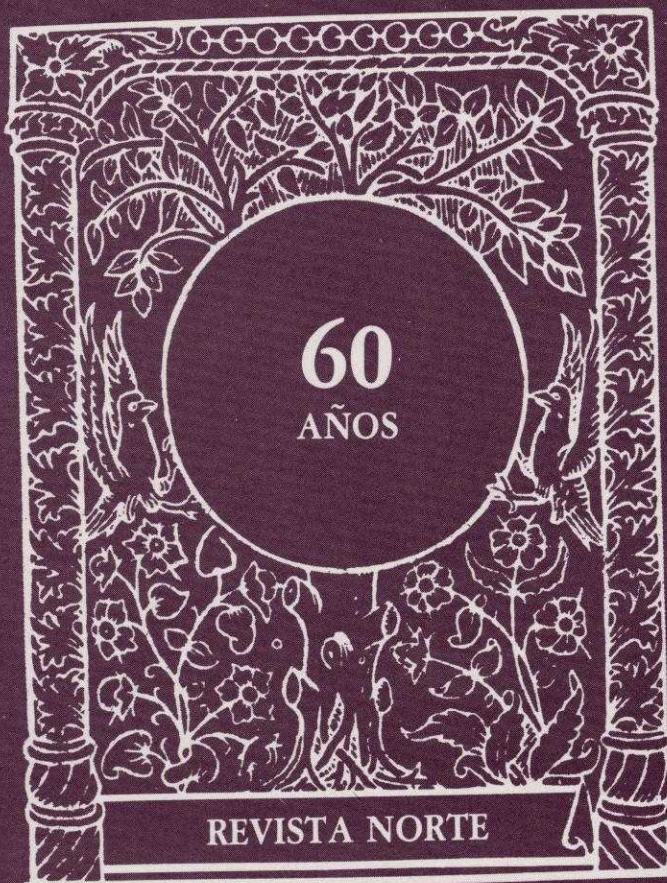


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 366 Marzo-Abril 1992





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 366 Marzo-Abril 1992

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION, SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. **Décimatercera Parte.**
(EL CASO DAHMER)

Fredo Arias de la Canal

3

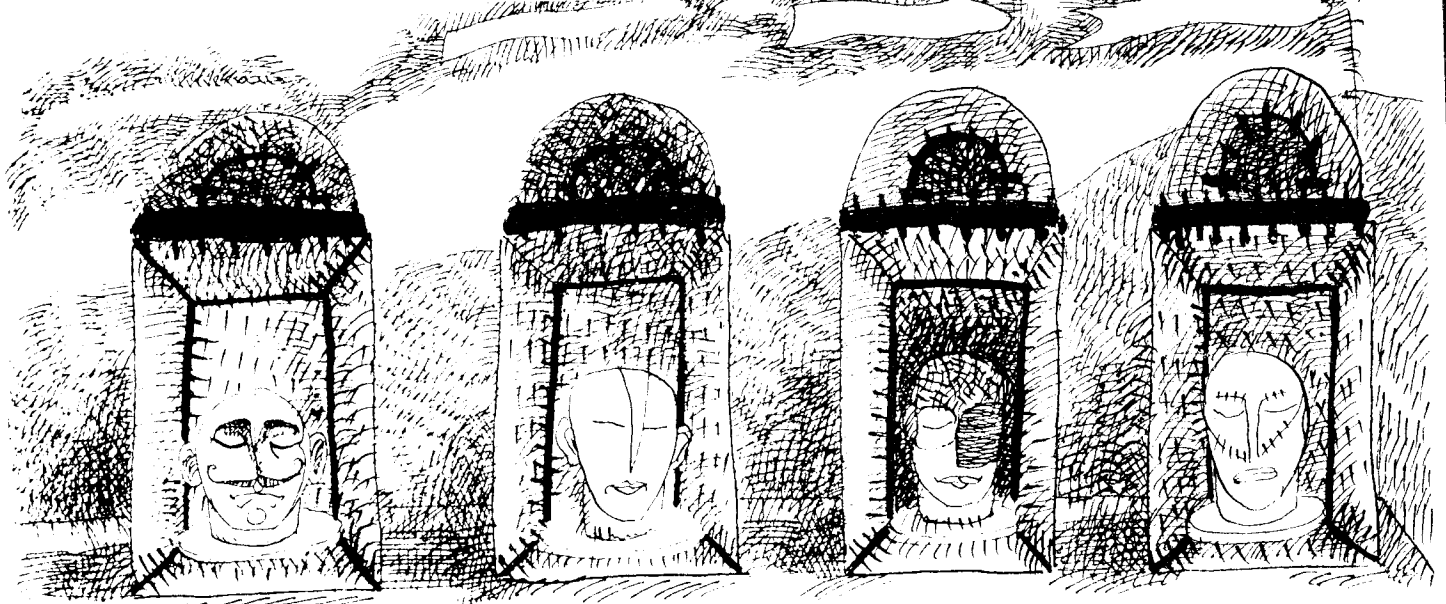
RECORDANDO A: **MIGUEL HERNANDEZ**
POEMA DE ARMANDO ROJO LEON

51

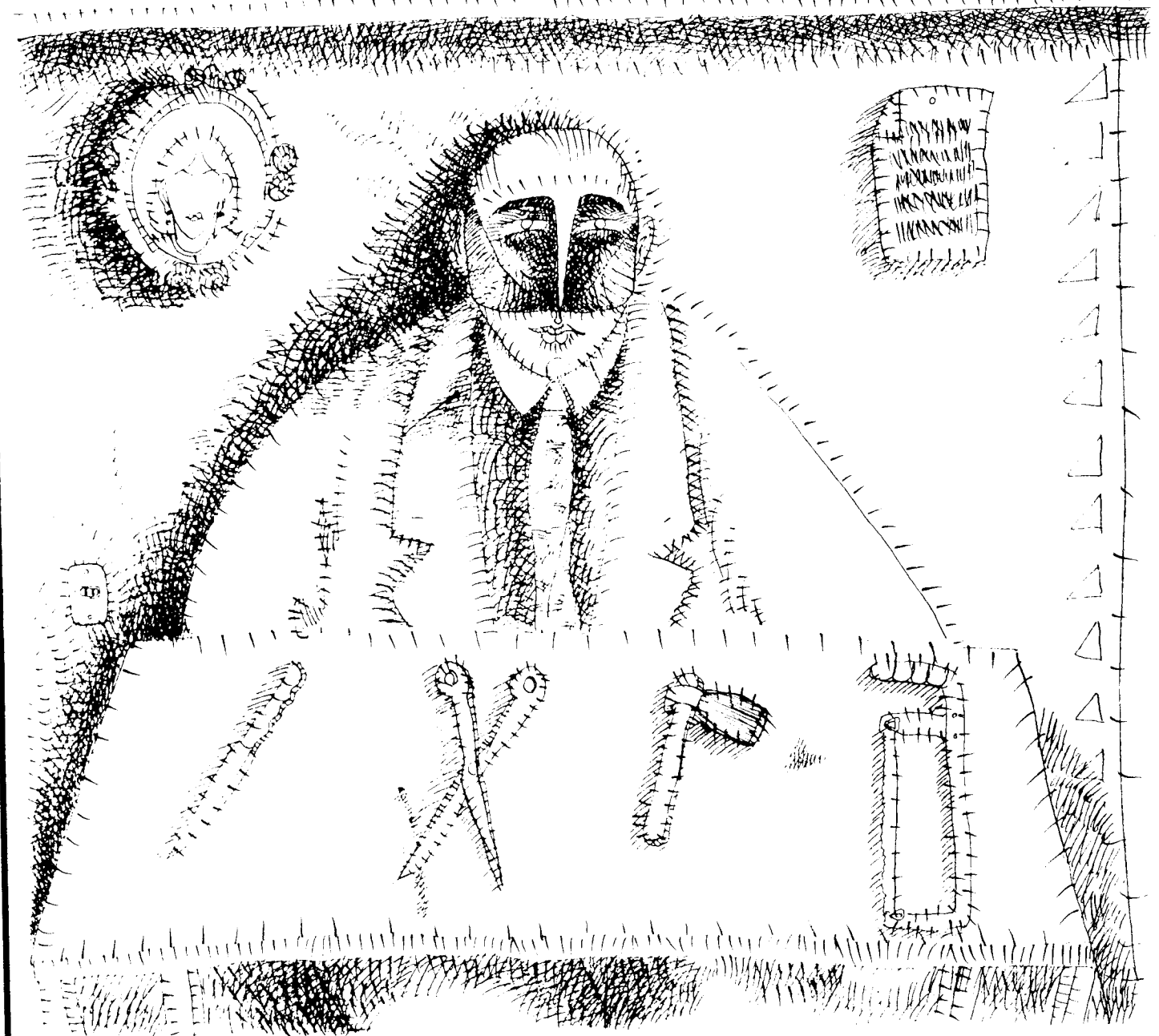
POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

52

DIBUJOS: ROBERTO FERREYRA



FIREYON 2A



Soy la orilla de un vaso
que corta, soy SANGRE...

CHARLES BUKOWSKY

En julio 24 de 1991, el público recibió la noticia de que en el estado de Milwaukee la policía había descubierto partes desmembradas de cerca de 15 individuos homosexuales que habían sido invitados por Dahmer a su apartamento, quien supuestamente los había drogado, matado, atacado sexualmente ya muertos, desmembrado con una sierra mecánica, fotografiado ya mutilados, y después poco a poco se los había comido, y los restos los había enterrado en el jardín de su casa. En su refrigerador quedaban tres cabezas y un corazón. Declaró Dahmer que hervía las cabezas para conservar los cráneos, algunos de los cuales descubrió la policía en un archivero y en un armario, además de tres torsos inmersos en una solución y una olla que contenía manos y genitales masculinos.

La policía alemana se cuestionó si Dahmer habría tenido que ver con la muerte y la mutilación de 5 mujeres cerca de la base aérea de Baumholder, donde aquel había hecho su servicio militar de 1979 a 1981.

El semanario **National Enquirer** del 13 de agosto de 1991 informa que Tfaci Edwards, de 32 años, quien iba a ser la última víctima, relató a la policía que cuando Dahmer lo tenía preso y amagado con un puñal, ponía la cabeza en su pecho para oír los acelerados latidos del corazón que pensaba devorar después: "Te voy a arrancar el corazón y me lo voy a comer". También relató que Dahmer cogió una de las cabezas que tenía guardadas diciendo a manera de defensa contra su adaptación inconsciente al abandono: "Así es como logro que la gente se quede conmigo."

El departamento de Dahmer tenía un olor a carne humana descompuesta que era insufrible para cualquier extraño, menos para él. Además de la repetición compulsiva anal-sádica como defensa a la adaptación inconsciente masoquista de haber sido maltratado por el pezón agresivo de la madre que más que leche daba "mierda", el individuo invertido debido al trauma oral, pudo haber vivido en un ambiente de soledad y suciedad puesto que la madre quizá no lo aseaba más que cuando salía a su trabajo o cuando re-

gresaba. Este *modus vivendi* es consecuencia del culto a la productividad. **Tenemos una sociedad rica en bienes materiales a costa de producir millones de Mansons, Hinckleys y Dahmers.**

A raíz de los asesinatos de Dahmer, **Us Today**, Julio 31, 1991, publicó un caso de canibalismo:

"Mientras su nana veía la televisión, John Joubert se imaginó que con un cuchillo de la cocina mataba y devoraba su carne. Tenía 7 años cuando tuvo esta fantasía. Doce años más tarde, en 1983, Joubert mató a tres muchachos, dejando marcas de mordidas en sus cuerpos."

En **Us Today**, Julio 24, 1991, consignaron el caso de Ed Gein:

"Quien aterró el campo de Wisconsin hace 31 años, matando a 15 campesinas vecinas de su rancho, desmembrándolas y usando las partes para hacer asientos, pantallas para lámparas y brazaletes."

Aquí probablemente hubo canibalismo también.

La prensa del 12 de febrero de 1992 reprodujo una noticia de Hanover, Alemania (AFP) acerca de un criminal que a principios de siglo mató en serie a 24 personas:

"Se trata de Fritz Haarmann, un homosexual que invitaba a sus homólogos a su casa, los estrangulaba cuando se quedaban dormidos en su lecho, les cortaba la cabeza con un hacha, los castraba y después los devoraba parcialmente o bien vendía la carne en tiendas de la ciudad diciendo que era de vacuno."

Mas los lectores de NORTE saben muy bien que la causa de todos estos crímenes no tiene que ver con pistolas, cuchillos ni mordidas, sino que tiene que ver con traumas orales sufridos por estos seres humanos en los primeros días o meses de su nacimiento.

Porque has creado mi SED PARA LA SANGRE
y mi HAMBRE para la carne.

MAYA MARIA ROUSSOU
(1937 - 89)

Habría que entrevistar a Joyce Flint, madre de Dahmer. Madre e hijo hacía 5 años que no se habían comunicado sino hasta poco antes de haber sido éste descubierto. Quizás nos confiese la madre cómo se le cortó la leche, o cómo tuvo una leche delgada, gruesa o agria que el niño rechazaba. Cómo tardó en darse cuenta de que el niño se estaba muriendo de hambre, que sus heces eran de color verde. Cómo a punto de morirse, le dio leche artificial y lo salvó.

Lo que no podrá decirnos la madre es que este niño se adaptó a la idea de ser muerto de hambre, que el hambre devorante que sufrió la proyectó a su *imago matris*: "es mi madre la que me quiere devorar." Tercera fase: "Yo no voy a permitir que mi madre me devore, al contrario, yo soy el que mata y devora (compulsión criminal)." Es psicológicamente posible que Dahmer haya devorado el pezón-pene de sus víctimas y después haya procedido con otras partes de los cuerpos. Lo más interesante, desde el ángulo mitológico, es la ingestión de corazones, parte tan codiciada que los aztecas ofrendaban al dios Sol-Huichilopochtli. Recordemos que Horus decapitó a su madre Isis y que Marduk después de haber descuartizado a su madre Hubur-Tiamat, le comió el corazón. Huichilopochtli después de haber desmembrado a la madre Coatlicue-Co-yolxauqui también se pudo haber comido su corazón.

La revista **Time**, octubre 12, 1981, publicó un artículo relacionado con el caso Hinckley intitulado **Escogiendo entre loco y malo**, en el que cita el Dr. Monroe, presidente del departamento psiquiátrico de la escuela de medicina de la Universidad de Maryland, el juicio de un californiano llamado "el asesino vampiro":

"Quien destripó a varias de sus 6 víctimas, bebió su sangre y comió de sus carnes".

El 24 de noviembre de 1983, **El Herald de México**, relató el caso de un sujeto de 37 años

llamado José Regino Reyes Morales que después de haberle informado su madre que iba a ser desheredado, la mató y la dividió en 23 partes. La declaración de Regino fue esta:

"Esperó a que su mamá se durmiera y luego cubriéndose el rostro con una máscara negra, al parecer de un simio o de un monstruo, la ahorcó para luego arrastrar su cadáver hasta la azotea de la casa donde con una segueta la desmembró."

La prensa del 20 de febrero de 1992 publicó una noticia:

"ROMA (ANSA).- El muchacho que con la complicidad de dos amigos, la noche del 17 de abril de 1991, en el pueblito de Montecchia di Crosara, mató a sus padres para heredarlos y comprarse un automóvil, está desde ayer en el banco de los acusados en un tribunal de Verona.

Pietro Maso, de 20 años, y dos cómplices de 19, Giorgio Carbognin y Paolo Cavazza (otro joven será procesado aparte porque es menor), con el rostro cubierto de máscaras de carnaval, golpearon furiosamente con mazas de hierro y hachas, a Antonio Maso y su esposa, María Rosa."

En cuanto a la forma en que se matan los homosexuales, no deja de ser una repetición monótona. La noticia suele ser casi siempre la misma. Abril 4 de 1984, **El Herald de México**:

HOMOSEXUAL ASESINADO EN UN HOTEL DEL EXHIPODROMO DE PERALVILLO.

El informe del médico legista, indica que el cuerpo presenta varias heridas por arma punzocortante, además de que se le encontró mutilado de ambas orejas, así como de los labios y todos los pulpejos de las manos y pies. [No se informó si fueron encontradas las orejas, labios y pulpejos.]



El diario **Us Today**, del 28 de Enero de 1992, consignó el caso de la prostituta lesbiana Aileen Wuornos, quien mató a 7 clientes en Florida "en defensa propia después de que cada hombre había violado y abusado de ella".

Es el colmo de las injusticias que tanto a esta mujer—que actuó de manera compulsiva contra el recuerdo de un trauma infantil—como al propio Dahmer, un sistema jurídico ignorante de las reglas criminales los haya declarado en su sano juicio cuando cometieron sus crímenes, para poderlos castigar como criminales comunes.

Todo esto con el propósito político, que no jurídico, de reprimir la actuación de fantasías criminóticas de millones de individuos maltratados por las sociedades industriales.

En su libro **Guide to clinical psychiatry, Major medical communicational Inc. University of Miami** (1976) con el subtítulo **Forensic psychiatry**, Hugo Rosen consigna los criterios seguidos por los tribunales en relación con la responsabilidad criminal.

La sociedad asume que ciertos desórdenes mentales absuelven o disminuyen la responsabilidad de una persona por haber cometido un acto ilegal. Es el deber del psiquiatra ofrecer su opinión experta y la información sobre la que basa su opinión tanto al juez como al jurado.

Cada Estado tiene un criterio diferente para determinar la libertad por la responsabilidad criminal:

1.- LA REGLA MC NAUGHTEN sostiene que "para establecer una defensa de locura debe probarse claramente que en el momento que se cometió el crimen, la parte acusada se encontraba bajo un defecto de razón debido a una enfermedad de la mente que no le permitió conocer la naturaleza y condición del acto que estaba cometiendo; pero en caso de conocerlos, que no supiera que lo que estaba haciendo era indebido."
(...)

2.- LA REGLA DEL IMPULSO IRRESISTIBLE, sostiene que un acusado debe ser liberado de responsabilidad criminal si no pudo controlarse de cometer el crimen, aunque hubiera sido responsable bajo la regla Mc Naughten. (...) Tres categorías mayores de las defensas de impulso irresistible se pueden presentar al tribunal:

Conducta agresiva que le puede ocurrir a personas psicóticas o epilépticas; compulsiones cleptomaníacas o piromaníacas, etc., **e impulsos de cometer perversiones sexuales.**

La importancia que para la sociedad tienen estas aberraciones jurídicas las expresa Montesquieu (1689-1755) en **Del espíritu de las leyes**, libro XII, capítulo II:

"Los conocimientos que se han de adquirir en diferentes países y los que se vayan adquiriendo en otros, acerca de las reglas que deben observarse en las causas criminales, interesan al género humano más que cuanto haya en el mundo.

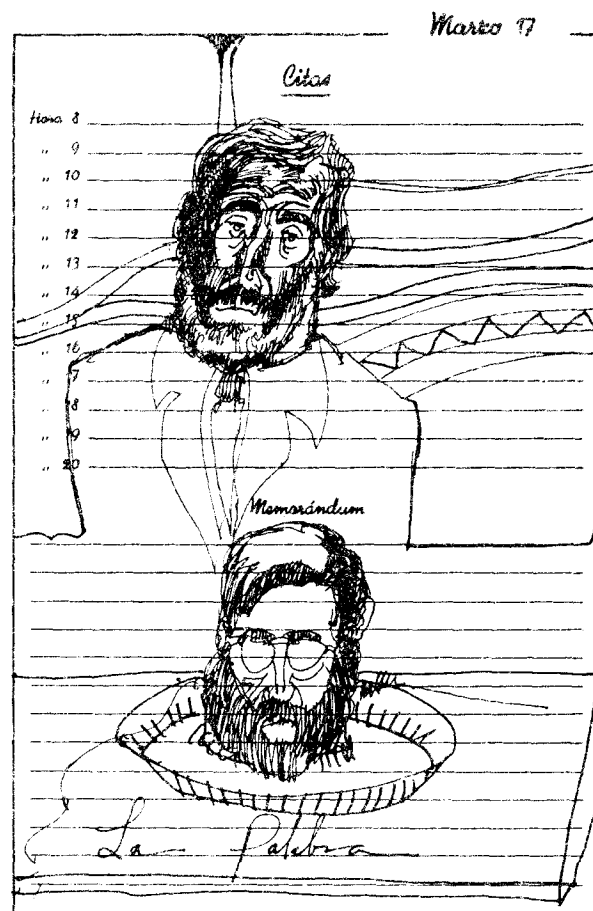
No más que en la práctica de tales conocimientos se funda la libertad; y en un Estado que tenga buenas leyes y se cumplan, un hombre acusado y que deba ser ahorcado al día siguiente es más libre que en Turquía el bajá más poderoso."

En los siguientes ejemplos veremos cómo ciertos individuos que sufrieron traumas orales graves recién después de su nacimiento, y que están en peligro de ser poseídos por los arquetipos de la devoración, de la sangre y las heridas, han exorcizado dichos arquetipos a través de sus poemas como un intento desesperado de exhibir públicamente el peligro de defenderse contra ellos actuando, como diciendo: "No gozo con la idea de ser muerto, destrozado y devorado, al contrario, yo escribo un poema que habla de muerte, destazamiento y devoración". Algunos poetas inventan un personaje en sus novelas para realizar sus fantasías a su través, como Goethe lo hizo con su personaje suicida: Werther.

Plutarco en la **Vida de Marco Catón**, describe un pasaje donde se observa el gozo inconsciente de ser muerto, en el neurótico por excelencia: el homosexual, manifestado en la defensa de gozar con la visión de la muerte ajena, como en el caso de los romanos con los gladiadores y en forma atenuada por los hispanos en la fiesta de los toros. En dicha narración ofrece Plutarco las razones por las que Marco Catón expulsó del consulado a Lucio Quintio:

"Parece que Lucio llevaba siempre consigo a un joven que había sido compañero desde su adolescencia, a quien le otorgaba tanto poder y respeto como a sus mejores amigos y parientes.

Acaeció que siendo Lucio gobernador consular de una de las provincias, el joven sentándose junto a él como acostumbra, entre otras lisonjas con las que lo seducía cuando había tomado unas copas, le dijo que lo amaba mucho y que sabía 'que había un espectáculo de gladiadores en Roma' y yo —dijo él— 'nunca he asistido a uno de



ellos en mi vida, y SIEMPRE HE DESEADO VER CÓMO MATAN A UN HOMBRE, sin embargo me he apresurado a estar contigo'. A esto contestó afablemente Lucio, correspondiendo a su estimación: 'No tengas melancolía por eso, yo lo puedo remediar'. Entonces ordenó que trajeran a un condenado a muerte a la fiesta —junto con el verdugo y el hacha— y preguntó al joven si deseaba ver cómo lo ejecutaban, contestando aquel afirmativamente. Lucio entonces ordenó al verdugo que le cortara el cuello [al condenado]."

GABRIEL TELLEZ, fraile de la Merced, mejor conocido como **TIRSO DE MOLINA** (1571 - 1648), en su obra **EL CONDENADO POR DES-CONFIADO**:

lrame todas las noches,
Solo, a la casa de juego,
Donde a su puerta aguardaba
A que saliesen de adentro.
Pedía con cortesía
El barato, y cuando ellos
Iban a sacar qué darme,
SACABA YO EL FUERTE ACERO
QUE RIGUROSO ESCONDIA,
EN SUS INOCENTES PECHOS.
Y por fuerza me llevaba
Lo que ganando perdieron.
Quitaba de noche capas;
Tenía diversos hierros
Para abrir cualquier puerta,
Y hacerme capaz del dueño,
Las mujeres estafaba;
Y no dándome el dinero,
VISITABA UNA NAVAJA
SU ROSTRO LUEGO AL MOMENTO.
Aquestas cosas hacía
El tiempo que fui mancebo;
Pero escuchadme y sabréis,
Siendo hombre, las que he hecho,
A treinta desventurados
Yo solo, y **AQUESTE ACERO,**
QUE ES DE LA MUERTE MINISTRO,
Del mundo sacado hemos:
LOS DIEZ MUERTOS POR MI GUSTO,
Y los veinte me valieron,
Uno con otro, a doblón.
Diréis que es pequeño precio:
Es verdad; mas, voto a Dios,
Que en faltándome el dinero,
QUE MATE POR DOBLON
A CUANTOS ME ESTAN OYENDO.
Seis doncellas he forzado:

¡Dichoso llamarme puedo,
Pues seis he podido hallar
En este felice tiempo!
De una principal casada
Me aficioné; y en secreto
Habiendo entrado en su casa
A ejecutar mi deseo,
Dio voces, vino el marido;
Y yo enojado y resuelto,
Llegué con él a los brazos;
Y tanto en ellos le aprieto,
Que perdió tierra; y apenas
En este punto le veo,
Cuando de un balcón le arrojo,
Y en el suelo cayó muerto.
Dio voces la tal señora
Y YO SACANDO EL ACERO
LE METI CINCO O SEIS VECES
EN EL CRISTAL DE SU PECHO.
DONDE PUERTAS DE RUBIES
EN CAMPOS DE CRISTAL BELLOS
LE DIERON SALIDA AL ALMA
PARA QUE SE FUESE HUYENDO.



Observemos las obsesiones asesinas proyectadas hacia un juez por **GUY DE MAUPPASANT** (1850 - 93), en su cuento **EL LOCO** (1891):

"3 de julio.— Resultará extraño y sabroso goce matar, acercarse a un ser que vive y piensa, y abrirle una HERIDA, UNA PEQUEÑA HERIDA PARA VER CORRER SU ROJA SANGRE...

5 de agosto.— Si yo, que durante muchos años he juzgado, condenado y matado con una palabra; si yo que hice matar con la guillotina a los que habían matado con un cuchillo, matase como los asesinos a quienes condenaba, ¿quién lo sabría?

10 de agosto.— ¿Quién lo sabría jamás? ¿Sospecharían de mí si eligiera para víctima a un ser que no tuviese ninguna relación conmigo, que yo no estuviera interesado en suprimir?

15 de agosto.— ¡Idea tentadora! Sí, la idea tentadora me roe, penetra en mí como un gusano en un tronco. Entra y avanza; recorre mi cuerpo y mi espíritu; llena mi pensamiento.

¡Matar! EN MIS OJOS, QUE SIENTEN EL ANSIA DE VER SANGRE, de producir agonía; en mis oídos, donde vibra una voz ignorada, horrible, desgarradora, como el último grito de un ser: matar. ¡Qué satisfacción tan grande, digna de un hombre libre, de un hombre superior que busca sensaciones refinadas!

25 de agosto.— Es necesario que mate a una persona. Sí. Es necesario.

30 de agosto.— Ya lo hice. La cosa es bien fácil. Había ido a pasearme por el bosque de Vernes y no pensaba en nada. De pronto veo en el camino a un muchacho que saborea un pedazo de pan. Se detiene para saludarme, y surge un pensamiento en mí: "¿Si le mata?"

Me acerco más a él y le pregunto:

—"¿Quién está contigo?"

El me contesta: —"Nadie, señor Presidente".

—"¿Viniste solo al bosque?"

—"Solo, señor Presidente".

El deseo de matarle me altera como una embriaguez. Me acerco más aún a mi víctima, tembloroso de que huya. Le agarro por el cuello; le oprimó con toda mi fuerza. Él fija en mí sus ojos aterrados. ¡Qué ojos! Muy abiertos, redondos, profundos, terribles. Nunca sentí emoción tan brutal... Pero fue demasiado corta. Quiso librarse de mis manos con sus manos débiles; nada consiguió y su cuerpo se retorció como una pluma en el fuego. Al fin quedó inmóvil.

Mi corazón palpitaba con fuerza. ¡Oh! Acordéme del pajarillo. Escondí el cadáver entre unas matas.

El crimen se atribuye a cualquier vagabundo. SI YO HUBIESE VISTO CORRER SANGRE me sentiría mejor, más tranquilo.

22 de octubre.— Otro. He matado a otro. Iba yo, después de almorzar, por la orilla del río. Bajo un sauce dormía un pescador. En una huerta inmediata, muy a la mano, había un azadón. Lo cogí, lo alcé, dile impulso como si fuese una maza, de un solo golpe le abrí el cráneo al durmiente. ¡OH!, LA SANGRE CORRIA. HE VISTO CORRER LA SANGRE. Yo estoy seguro de ser un verdadero asesino.

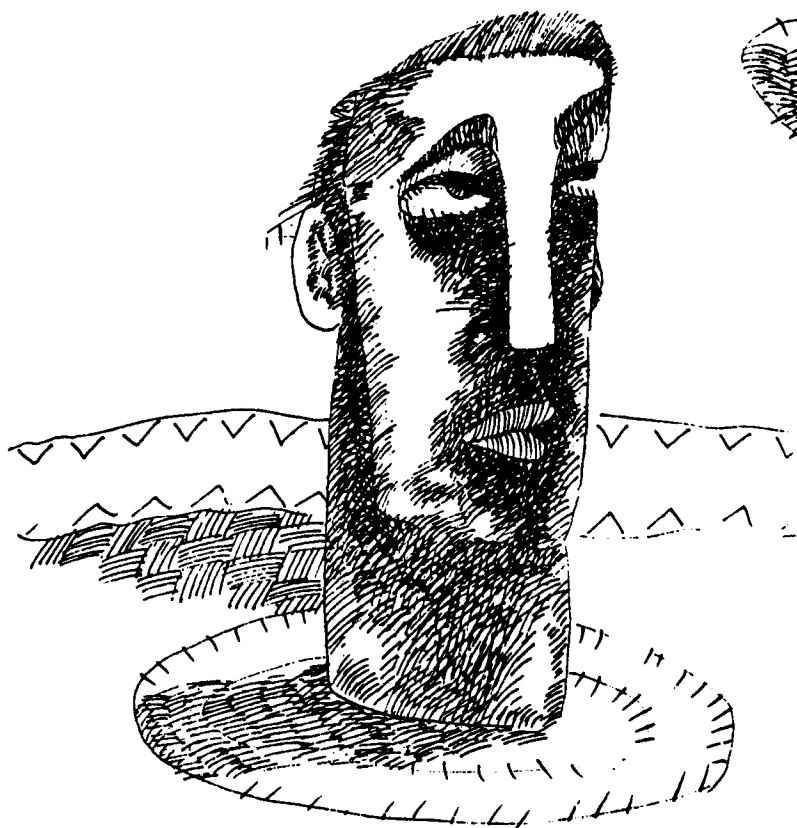
25 de octubre.— La muerte del pescador da qué hablar. Acusan a un sobrino suyo que pescaba con él.

15 de noviembre.— Resultan pruebas aterradoras contra el joven, que debía heredar a su tío. Yo presidiré el tribunal.

25 de enero.— ¡A muerte! ¡A muerte! ¡A muerte! ¡Ah! El fiscal habló como un ángel. Otra víctima. Iré a ver cómo le matan.

10 de marzo.- Acabó. Le han guillotinado esta mañana. Ya está muerto; bien muerto. Así me gusta. ¡QUE AGRADABLE IMPRESION PRODUCE VER COMO CORTAN LA CABEZA A UN HOMBRE! LA SANGRE SALTA; UN CHORRO DE SANGRE SALTA. ¡OH! ¡SI HUBIERA PODIDO BAÑAR MI CUERPO EN AQUELLA SANGRE HIRVIENTE! ¡QUE GOZO RECIBIRLA SOBRE MI CABEZA, EN LA CARA, Y QUEDAR ENROJECIDO, CUBIERTO DE SANGRE! ¡Si esto se descubriera!

Tendré paciencia para contenerme algún tiempo: hay que ser cauto y no dejarse sorprender."



R

Veamos el poema **AMOR SANGRIENTO** de **JOHN HINCKLEY JR.** quien trató de asesinar al Presidente Reagan en 1980. (Tomado de **National Enquirer**, agosto 24, 1982):

Yodie es mi amor **SANGRIENTO**
Virgen hasta la muerte
Sigo siendo su admirador favorito
El que tiene los ojos **SANGRIENTOS**

Yodie está frente a mí
Realizando todos mis sueños
De pronto me ve la cara
Sonríe mientras Yodie grita

Pensamientos **SANGRIENTOS** cruzan mi mente
Mientras Yodie llora en vano
Sabe que su **SANGRIENTO** amigo
Está loco sin remedio

Trato de alcanzar su mano
Pero Yodie se retira
Temblando y todavía llorosa
Yodie comienza a rezar

"Señor", dice "Necesito tu ayuda
Por favor no me dejes morir
Hinckley me quiere matar ahora
Y ni siquiera sé por qué"

Yodie termina su rezo **SANGRIENTO**
Y se pregunta, qué pasará
Qué es lo que pienso hacerle
A tal puta **SANGRIENTA?**

"Olvídate del sacrificio"
Le digo encorajinado
"Olvídate de tu futuro
En la pantalla de plata y escenario
He venido a dispararte
con mi pistola **SANGRIENTA**
Tú morirás y yo moriré
Se hará la voluntad de Dios

Mira aquí a mi **PUÑAL SANGRIENTO**
Creo que te **PUNZARE** primero
Hondo en tu **CORAZON SANGRIENTO**
Y ASI SACIARÉ MI SED"

Yodie cae en mis brazos
mientras le **CLAVO MI ESPADA**
Decido que ha de morir
Puesto que yo soy ahora el Señor

Yodie yace en **SANGRE VIRGEN**
Inocente y muerta
Acaricio la pistola en mis manos
La dirijo ahora hacia mi cabeza

Tiro del gatillo y me desplomo
Junto a la niña que amo
Es la mejor forma de morir
La llamo amor **SANGRIENTO**

Analicemos este poema del español **AGUSTIN ROIG**:

El día expira y el aire de la noche
despierta los lúbricos impulsos
de un **ALMA SEDIENTA DE SANGRE**, que
AGUIJONEADA por oscuros designios
se dispone a **SACIAR SU DIABOLICO**
APETITO.

Ahogado por el deseo, ¡oh ser nefando!,
blandiendo un **CUCHILLO AFILADO POR**
LA LUJURIA,
te adentras en la densa niebla nocturna
para iniciar tu macabra ronda
por las lóbregas callejuelas.

Oculto entre las sombras, ¡oh perversa criatura!
con **ODIO FURIBUNDO** aguardas la incauta
presencia,
leves pasos anuncian la proximidad de la
víctima,
los viles ojos se inyectan en **SANGRE**,
la boca repleta de espuma...

Tu abominable mirada **PETRIFICA DE HORROR**,
en un breve instante te ciernes sobre la presa, y,
entre débiles gemidos, practicas la particular
cirugía,
DE LAS TERRIBLES MUTILACIONES MANA EL
PRECIADO LIQUIDO
por el pavimento helado.

En un patio trasero yacen diversas formas
inertes...
amanece un nuevo día.

Veamos cómo el mejicano **ANTONIO MENDIO-**
LA proyecta en su poema **JUEGO** sus fantasías
criminales, hijas de sus adaptaciones oral-trau-
máticas:

"Los niños se acercan a la sombra de los árboles
raquíticos y con sus **ZAPATOS ROTOS**, sus **SUE-**
NOS ROTOS POR EL HAMBRE DE LA MISE-
RIA, levantan una estela de polvo y pellejos de
basura. Las **MOSCAS** danzan en sus tristes
caras y chillan ruidosamente en el aire impreso
por el sol de la canícula. Hablan.

—¿Me das una mordida?

—No.

—¿Por qué no? ¡Anda! **TENGO HAMBRE.**

—Yo también. Además, no quisiste prestarme la
muñeca sin ojos que encontró el perro de tu tío
en el **RIO DE MIERDA** que pasa por tu casa.

(...)

—Te prometo que **YA NO SOÑARE CON EL**
ACTO DE REBANARTE LA CABEZA CON LA
NAVAJA DE AFEITAR DE MI TIO.

—¿Me querías matar? ¿Y luego con quién te
casarías? ¡Con Esther! Pinche vieja cacariza.

—Pero ya no lo voy a hacer ni me casaré con
Esther. Con ella no podría jugar a construir el
mundo, a soñar con los juguetes de sal, a **ATRA-**
PAR LOS GATOS Y DESGAJARLOS CON VI-
DRIOS DE BOTELLAS; A CORTARNOS LAS
MANOS Y LUEGO COSER LOS PLIEGUES
CON AGUJA E HILO ENCONTRADOS EN EL
BASURERO.

—Sí. Ojalá y algún día encontremos el sueño del
mundo en algún lugar de nuestros juegos y no
pelear ni tener nunca más **HAMBRE Y SED**, y así
tú no tendrás motivos para **CORTARME LA CA-**
BEZA."

Observemos las fantasías derivadas del trauma oral del mejicano **CARLOS PELLICER**:

HORAS DE JUNIO

Vuelvo a ti, soledad, **AGUA VACIA,**
AGUA DE MIS IMAGENES, TAN MUERTA,
nube de mis palabras, tan **DESIERTA,**
noche de la indecible poesía.

Por ti la misma **SANGRE** —tuya y mía—
corre al alma de nadie siempre abierta.
Por ti la angustia es sombra de la puerta
que no se abre de noche ni de día.

Sigo la infancia en tu prisión y el juego
que alterna **MUERTES** y resurrecciones
de una imagen a otra vive ciego.

Claman el VIENTO, el SOL y el mar del viaje.
YO DEVORO MIS PROPIOS CORAZONES
y juego con los OJOS del paisaje.

Analicemos el poema **AL OSCURECER** (fragmento) de la poeta lesbica nacida en Baltimore en 1929: **ADRIENNE RICH**. (Revista de la UNAM, Octubre 1991.):

Te estás quedando dormido mientras te observo
viejo árbol de la vida
viejo cuya MUERTE LLEGUE A DESEAR
y a quien no puedo reanimar.

La aguja de un fonógrafo débilmente
da vueltas en el último surco
DEVORANDOME EL CORAZON, haciéndolo
polvo.

¡Ese horrendo disco! cómo recorrió
los años donde quiera que me hallara
incluso en lenguas extranjeras
una y otra vez. *Te conozco mejor*
que TU a ti misma. Te conozco
mejor que tú a ti misma

Te conozco
hasta que, **AUTOMUTILADA,**
me fui cojeando, **CERCENADA DE RAIZ,**

dejé de cantar un año entero,
me hice de un nuevo cuerpo, nuevo aliento,
tuve niños, gruñí tras las palabras,
olvidé escuchar

o leer tu *mene tekel* desvaneciéndose en la
pared,
desperté una mañana
y me supe hija tuya.
LA SANGRE ES UN VENENO SAGRADO.

JUAN ANTONIO VILLACAÑAS, español, en su libro **REBELION DE UN RECIEN NACIDO**, nos ofrece un ejemplo de adaptación a la idea de ser devorado:

BREVE HISTORIA DE UNA CACERIA

Carlos Gutiérrez es mi amigo.
Carlos Gutiérrez ha cazado un largo
jabalí.

Y ahora nos lo hace comer.
Y yo me encuentro hinchado como un
gigante loco,
y mi cuerpo es una humana olla
con jabalíes y cazadores dentro.
Disparo ciegamente hacia la eternidad.
No sé por qué, **ME QUIERO
TRANSFORMAR EN ALIMENTO.**

Y los rifles me apuntan.
Y sus balas me llenan de pólvora
el sentido. Y la boca
de MUERTE.
Y la verdad se me **MUERE DE HAMBRE
JUNTO AL MANJAR QUE EN SI SE
DESCOMPONE.**

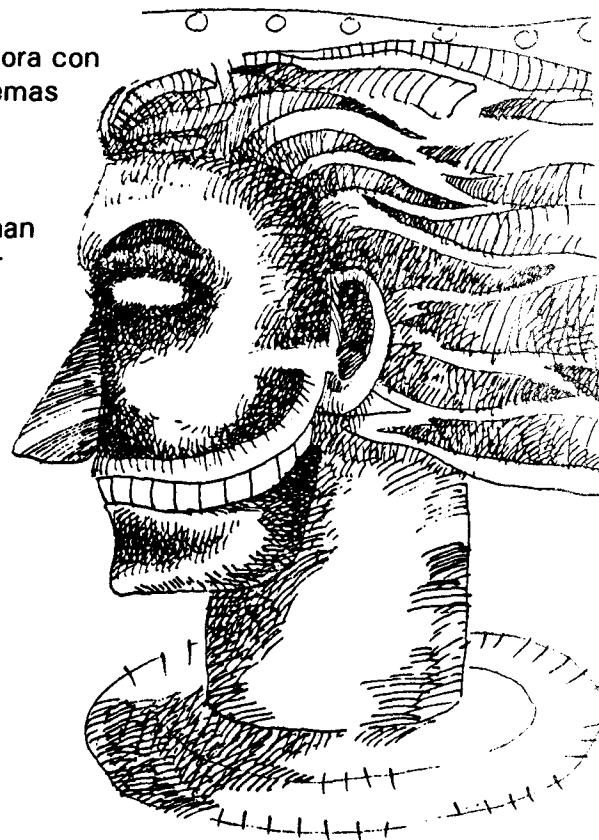
Mi amigo Carlos me ha perdido de
vista,
pero yo le contemplo y le veo **SANGRAR
POR LOS COLMILLOS**
Y vomitando balas.
Y el jabalí se vuelve a nuestra vida
como un dios animal resucitado.

Por último observemos la aceptación masoquista al deseo de ser devorada de la española **CLARA JANES**, en este fragmento de su poema **CONVITE**:

El banquete que os propongo es para el día
de mi MUERTE
y responde al amor que yo siento y deseo:
PIDO QUE SE ME COMA,
que mi ser en no ser no se mude
sino en puro alimento;
COMUNION CANIBAL, suplico,
génesis en el otro.

NADIE QUIERE COMERME,
enferma estoy de amor.

Continuemos ahora con
una serie de poemas
donde surgieron
los arquetipos
oral-traumáticos
que los poetas han
logrado sublimar
mediante la
"gaya ciencia":



YEHUDA HA-LEVI (1075-1161), español. Tomado del libro ANTOLOGÍA DEL VINO. VENDIMIA POÉTICA de Manuel Martínez y Angel Urrutia:

POESÍAS BÁQUICAS

1

Desvíate hacia la casa de tu amigo,
y que la copa de su vino circule, como el sol, en su
diestra;
es un vino clarete al que abrillanta el CRISTAL de
la copa,
hasta el punto de que su brillo aventaja al de las
perlas;
el CRISTAL, envidioso, quiere emular con el
resplandor del vino,
hasta que, vaciado éste, ya no tiene con qué emular.
De este modo visítame mi amigo y todo mi pesar
disipe;
ésta sea la alianza concertada entre uno y el otro:
rodeados de cantores, en medio de músicos,
cada uno según su clase, y todo encanto a maravilla.

2

En ti, oh amigo, suscitaré cánticos toda mi vida,
en tu licor que han saboreado mis labios;
"Hermano mío" llamaré al frasco de vino que me
enviaste,
y de su borde paladearé lo mejor de mis regalos.

3

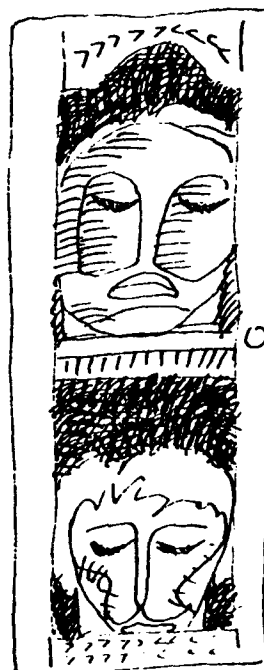
He aquí que me doy en prenda para una gacela que
durante la noche
me acompañó con la música de arpas y FLAUTAS
acordadas,
la cual, viendo en mi mano preparada la copa, me
dijo:

—BEBE ENTRE MIS LABIOS SANGRE
COMO DE UVAS—.

Entre tanto, la luna se mostraba como una tilde
de yod,
escrita sobre la túnica de la aurora, con tinta de oro.

4

Las copas desprovistas de vino son despreciables,
como lo es un tiesto sobre la tierra,
pero, en cambio, llenas de mosto, lozanean,
como lozanea el cuerpo provisto de alma.

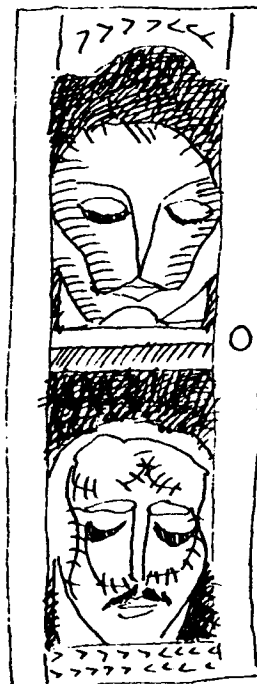


LOPE DE VEGA (1562-1635), español. Tomado de su libro ANTOLOGÍA:

A LA MUERTE DE CRISTO

La tarde se obscurecía
entre la una y las dos,
que viendo que el Sol se muere
se vistió de luto el sol.
Tinieblas cubren los aires,
LAS PIEDRAS de dos en dos
se rompen unas con otras,
y el pecho del hombre no.
No cesan los serafines
de llorar con tal dolor,
que los cielos y la tierra
conocen que muere Dios
cuando Cristo está en la cruz
diciendo al Padre: "Señor,
¿por qué me has desamparado?"
¡Ay Dios, qué tierna razón!
¿Qué sentiría su Madre
cuando tal palabra oyó,
viendo que su hijo le dice
que Dios le desamparó?
No lloréis, Virgen piadosa,
que aunque se va vuestro amor,
antes que pasen tres días
volverá a verse con vos.
Pero como las entrañas
que nueve meses vivió
vieran que corta la muerte
fruto de tal bandición:

"¡Ay hijo! —la Virgen dice—.
¿Qué madre vio como yo
tantas **ESPADAS SANGRIENTAS**
traspasar su corazón?
¿Dónde está vuestra hermosura?
¿Quién los ojos eclipsó
donde se miraba el cielo
como en su mismo autor?
Partamos, dulce Jesús,
el cáliz de esta pasión,
que vos le **BEBÉIS DE SANGRE**
y yo de pena y dolor.
¿De qué me sirvió guardaros
de aquel rey que os persiguió,
si al fin os quitan la vida
vuestros enemigos hoy?"
Esto diciendo la Virgen,
Cristo el espíritu dio.
Alma, si no sois de piedra,
llorad, pues la culpa sois.



JOSÉ DE ESPRONCEDA (1808-42) español. De su poema titulado **EL PELAYO**:

CUADRO DEL HAMBRE

VIII

Mas todo en vano fue: bárbaro estrago
mientras el **HAMBRE** en la ciudad hacía;
la muerte ya con sigiloso amago
señalaba sus víctimas impía:
busca en la madre cariñoso halago
EL **TIERNO INFANTE QUE EN SU AMOR**
CONFÍA,
SECO EL PECHIO ENCONTRANDO: ella le mira,
y horrorizada el rostro de él retira.

IX

Gime el anciano en lecho de tormento,
y, ya sintiendo la cercana **MUERTE**,
al hijo tiende el brazo amarillento,
y árido llanto al abrazarlo vierte.
Quien con hórridas muestras de contento,
feliz creyendo su infelice suerte,
A SU PADRE SU MISMA SANGRE LLEVA
PARA QUE DE ELLA SE ALIMENTE Y BEBA.

X

Viérase allí grabada en los semblantes
la desesperación: triste suspira
y eleva aquél las manos suplicantes;
cual **MORDIENDO EN SÍ MISMO EN ANSIA**
EXPIRA,;
tal, **CLAVADOS LOS OJOS PENETRANTES**,
MORIR SUS HIJOS y su esposa mira
con risa horrible, y **MUERE** recrujiendo
los dientes y las manos retorciendo.

XI

Pálido, y flaco, y lánguido con lento
paso camina el **MORIBUNDO HISPANO**;
sobre su lanza carga el macilento
cuerpo y se apoya en la derecha mano;
los ojos con horror, sin movimiento,
ávidos fija sobre el **MUERTO HERMANO**,
Y HAMBRIENTO GOZA Y LO DEVORA, en
donde
avaro crê que a los demás se esconde.

XII

Las calles en silencio sepultadas
sólo ocupan algunos **MORIBUNDOS**,
las manos reciamente enclavijadas,
despidiendo tal vez ayes profundos:
laten en torno entrañas destrozadas
y miembros de **CADÁVERES INMUNDOS**,
que forzado del **HAMBRE ASOLADORA**,
cual como grato pasto los **DEVORA**.

JUAN VALLE (1838-65). Tomado del libro ANTOLOGÍA POÉTICA HISPANOMEXICANA, por el Profesor Antonio Raluy Poudevida:

LA GUERRA CIVIL

Vuela del Septentrión al Mediodía,
Y vuela del Poniente hasta el Levante
El torvo genio de la guerra impía:

Lleva en su diestra **ESPADA**

CENTELLEANTE,

Sus víctimas escoge y, descargando
El golpe asolador, sigue adelante.

Van la peste y el **HAMBRE** caminando
Tras él, como sus dignas cortesanas,
TUMBAS Y TUMBAS tras de sí dejando.

Hecatombes de víctimas humanas
Los ojos ven, y el corazón se aterra
Al fúnebre clamor de las campanas.

Llega a faltar para **SEPULCROS** tierra;
Que ni a niños, ni a vírgenes, ni a ancianos
Perdona el torvo genio de la guerra.

Como a José sus bárbaros hermanos,
A sus hermanos los guerreros tratan,
Y en **SANGRE** fraternal manchan sus manos.

Las furias del infierno se desatan
Y de todos murmuran al oído:
“Matad y venceréis” y todos **MATAN**.

Gratitud y amistad dan al olvido
Los combatientes, y en el delirio ciego
HIEREN hasta al amigo ayer querido.

Arrasan con furor a **SANGRE** y fuego
Los poblados y espléndidas ciudades,
Que en desiertos trocados quedan luego.

Y todavía aquellas soledades
El vencedor, en su triunfal carroza,
Cruza cual las siniestras tempestades.

En su carrera, sin piedad destroza,
Pasando sobre el surco, los sembrados,
Y al paso incendia del pastor la choza.

Saliendo de las llamas espantados,
Medio desnudos van los moradores
Entre fieras turbas de soldados,

Los que olvidando un punto sus furores
Convierten a la esposa, ante el esposo,
En víctima de lúbricos amores.

Más y más crece el fuego pavoroso,
Y el soldado el doméstico santuario
Tras el botín asalta codicioso.

Las llamas despreciando, el temerario
Recorre audaz la habitación ardiendo,
Y devora el incendio al incendiario.

De los que van su Patria destruyendo
Es agradable música al oído
Del techo desplomándose el estruendo.

El vencedor de ayer es hoy vencido,
Y que el vencido es hoy vence mañana:
De la patria es la voz largo gemido.

En medio, a veces de la lucha insana,
Se encuentra con su padre algún guerrero,
y su **ESPADA** traspásale inhumana.

Lo reconoce tarde en su ¡ay! postrero,
Y al ver que el crimen su castigo tiene,
DESGARRA EL PROPIO PECHO CON SU
ACERO.

Cesad, cesad: sobre vosotros viene
Avida ya la peste asoladora,
Y su marcha triunfal nada detiene.

Será la verdadera vencedora,
Y asistida del HAMBRE, su aliada,
Será, por fin, de México señora.

Al más fuerte le hará soltar la ESPADA,
Si no de caridad el sentimiento,
Sí del HAMBRE la mano descarnada.

CUANDO EL RECIEN NACIDO LLORE
HAMBRIENTO,
EL PECHO EXHAUSTO LE DARÁ LA MADRE,
Y SANGRE BEBERÁ POR ALIMENTO.

Por mal que a la virtud proscrita cuadre,
Por quitarle su pan, fiero el hermano
Al hermano HERIRÁ, y el hijo al padre.

¿Los ejemplos de amor serán en vano
Que os da naturaleza en armonía,
Desde el ÁGUILA audaz al ruin gusano?

¿Vuestros ojos de BUITRE todavía
No se cansan de ver SANGRE corriendo
Ni vuestros brazos de la atroz porfía?

¡Ah! sí: ya estoy en mi alma presintiendo
Que mi patria por fin será dichosa,
Las fraticidas armas deponiendo.

La paz, como una madre cariñosa,
Sus benéficas alas con ternura
Sobre ella, al fin, extenderá amorosas.

Y movido por fin de su tristura,
Aquel que convirtiera el agua en vino
Convertirá su acíbar en dulzura.

Le dará bondadoso luz y tino
Quien la LUZ a los ciegos devolvía,
Y seguirá mi patria el buen camino;

La hará resucitar a la alegría
Quien de la TUMBA a Lázaro sacara
De nuevo al aire y a la LUZ del día.

Aquel que, paternal, multiplicara
Los cinco panes, perdurables años
De paz y de abundancia le prepara.

Tras tanta humillación y tantos daños,
Mi pueblo se verá grande y temido,
Envidiando su gloria los extraños.

Y el mismo que a su pueblo protegido
Por en medio del mar camino abriendo
En él deja al egipcio sumergido,

Potente los obstáculos venciendo,
Por la difícil senda interrumpida
Nos irá de la mano conduciendo.

Y cual llegó a la tierra prometida,
El escogido pueblo tras la guerra,
Llegaremos tras la lucha fraticida.
De paz y unión a la anhelada tierra.

**MANUEL CURROS ENRÍQUEZ (1851-1908),
español. Tomado del libro ANTOLOGÍA DE LA
POESÍA MODERNISTA de Antonio Fernández
Molina:**

EL ÁRBOL MALDITO

Me lo contó un piel roja cazado en la Luisiana:
cuando el Señor los bosques de América pobló,
dejó un espacio estéril en la extensión lozana,
y en ese espacio yermo, de arena seca y vana,
donde ni nace el trébol ni crece la liana,
el diablo plantó su árbol, y luego... descansó.

El suelo en que brotara, de savia y jugos falto,
que interiormente cruzan en direcciones mil
volcánicas corrientes de líquido basalto,
de su raíz opúsose al invasor asalto,
mientras su copa **HIERE**, perdida allá en lo alto,
el rayo tempestuoso, colérico y hostil.

Así, por tierra y cielo, sin tregua combatido,
el árbol sus antenas tendió en oscura red
por la ancha superficie del páramo abatido,
y allí donde el cadáver hallaba de un vencido,
de las salvajes hordas al ímpetu caído,

BEBIENDOLE LA SANGRE CALMO SU

ARDIENTE SED.

El llanto de las tribus guerreras, derrotadas,
nutrió su tronco débil, prestándole vigor;
y en misteriosa química, las savias combinadas
de lágrimas y **SANGRE** por él asimiladas,
pobláronle de **VÁSTAGOS PUNZANTES**

COMO ESPADAS,

y de las hojas le cubrieron de cárdeno color.

Sus ramas, por el viento del Septentrión mecidas,
sonaban tristemente con canto funeral
y, de la luna al beso lascivo estremecidas,
en flores reventaros que, al aire suspendidas,
vertían de sus cálices esencias corrompidas,
la atmósfera impregnando de su hálito mortal.

LEONES Y ELEFANTES, su sombra pestilente
temiendo, nunca osaron llegar en torno de él:
sobre él desliza el **AVE** sus alas raudamente;
torció el jaguar su senda, si le encontró de frente,
y el oso sibarita, que sus aromas siente,
contémplale de lejos, soñando con su miel.

Mas solamente grata la pulpa que destila
a insectos y reptiles, del silfo al caracol,
por ella, en torno al árbol, tenaz la mosca oscila,
la araña encuentra en ella las gomas con que hila,
y viene a saborearla, candente la pupila,
el saurio, que dilata sus vértebras al sol.

Por respirar sus densos efluvios penetrantes,
la **VÍBORA** abandona su rústico dosel,
sus pútridos pantanos los cínifes vibrantes,
sus hoyos las **SERPIENTES** de escamas

repugnantes,

sus matas las luciérnagas policromo-cambiantes,
su hogar la salamandra de jaspeada piel.

La oruga su capullo, que rompe con trabajo,
su celda arquitectónica la abeja monacal,
su limo la babosa perdida en el atajo,
su lecho de detritus el sucio escarabajo,
su llano la langosta, su charca el renacuajo,
su huevo el infusorio, la larva su cendal.

Y de esa fauna exótica la multitud bravía,
de entrambos hemisferios monstruosa producción,
se cobijaba al árbol o nido en él hacía,
en tanto que en su fronda magnífica y sombría,
los genios de los bosques, al fenecer el día,
celebran conciliábulo de **MUERTE** y destrucción.

JULIÁN DE CASAL (1863-93), cubano. Tomado del libro ANTOLOGÍA DE LA POESÍA MODERNISTA de Antonio Fernández Molina:

NEUROSIS

Noemí, la pálida pecadora
de los cabellos color de aurora
y las pupilas de verde mar,
entre cojines de raso lila,
con el espíritu de Dalila
deshoja el cáliz de un azahar.

Arde a sus plantas la chimenea
donde la leña chisporrotea
lanzando en torno seco rumor,
y alzada tiene su tapa el piano
en que vagaba su blanca mano
cual mariposa de flor en flor.

Un biombo rojo de seda china
abre sus hojas en una esquina
con grullas de oro volando en cruz,
y en curva mesa de fina laca
ardiente lámpara se destaca
de la que surge rosada luz.

Blanco abanico y azul sombrilla,
con unos guantes de cabritilla
yacen encima del canapé,
mientras en taza de porcelana,
hecha con tintes de la mañana,
humea el alma verde del té.

¿Pero qué piensa la hermosa dama?
¿Es que su príncipe ya no la ama
como en los días de amor feliz,
o que en los cofres del gabinete
ya no conserva ningún billete
de los que obtuvo por un deliz?

¿Es que la rinde la cruel anemia?
¿Es que en sus búcaros de Bohemia
rayos de luna quiere encerrar,
o que, con suave mano de seda,
del blanco cisne que amaba Leda
ansía las plumas acariciar?

¡Ay! es que en horas de desvarío
para consuelo del regio hastío
que en su alma esparce quietud mortal,
un sueño antiguo le ha aconsejado
**BEBER EN COPA DE ONIX LABRADO
LA ROJA SANGRE DE UN TIGRE REAL.**

N

JOSÉ MARTÍ (1853-95), cubano. Dos ejemplos tomados de su libro VERSOS SENCILLOS Y VERSOS LIBRES:

XLV

**SUEÑO CON CLAUSTROS DE
MÁRMOL**

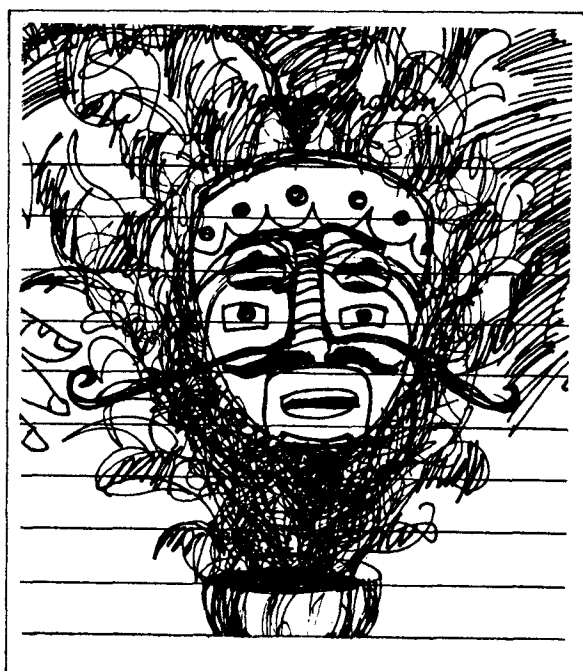
Donde en silencio divino
Los héroes, de pie, reposan:
¡De noche, a la luz del alma,
Hablo con ellos: de noche!
Están en fila: paseo
Entre las filas: LAS MANOS
DE PIEDRA les beso: abren
Los OJOS DE PIEDRA: mueven
Los LABIOS DE PIEDRA: tiemblan
Las BARBAS DE PIEDRA: empuñan:
La ESPADA DE PIEDRA: lloran:
¡Vibra la espada en la vaina!
Mudo, les beso la mano.
¡Hablo con ellos, de noche!
Están en fila: paseo
Entre las filas: lloroso

Me abrazo a un mármol: "Oh, mármol
Dicen que **BEBEN TUS HIJOS**
SU PROPIA SANGRE EN LAS COPAS
VENENOSAS DE SUS DUEÑOS!
¡QUE HABLAN LA LENGUA PODRIDA
DE SUS RUFIANES! Que comen
Juntos el pan del oprobio,
En la mesa **ENSANGRENTADA!**
Que pierden en lengua inútil
El último fuego! ¡Dicen,
Oh mármol, mármol dormido,
Que ya se ha **MUERTO TU RAZA!**"
Échame en tierra de un bote
El héroe que abrazo: me ase
Del cuello: barre la tierra
Con mi cabeza: levanta
El brazo, ¡el brazo le luce
Lo mismo que un sol: resuena
La piedra: buscan el cinto
Las manos blancas: del soplo
Saltan los hombres de **MÁRMOL!**



AL BUEN PEDRO

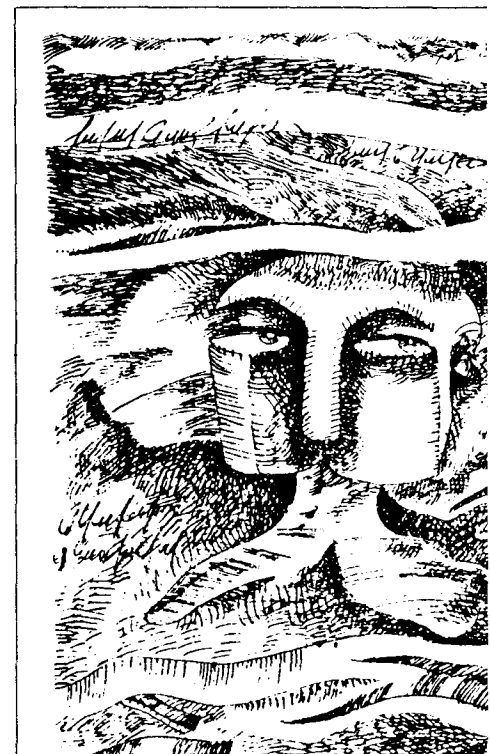
Dicen, buen Pedro, que de mí murmuras
porque tras mis orejas el cabello
en crespas ondas su caudal levanta:
idiles, bribón, que mientras tú en festines,
en rubios caldos y en fragantes pomas,
entre mancebas del astuto Norte,
DE TUS ESCLAVOS EL SUDOR SANGRIENTO
TORCIDO EN ORO, DESCUIDADO BEBES;
pensativo, febril, pálido, grave,
mi pan rebano en solitaria mesa
pidiendo ioh triste! al aire sordo modo
de libertar de su infortunio al siervo
y de tu infamia a ti! Y en estos lances,
suéleme, Pedro, en la apretada bolsa
faltar la monedilla que reclama
con sus húmedas manos el barbero.

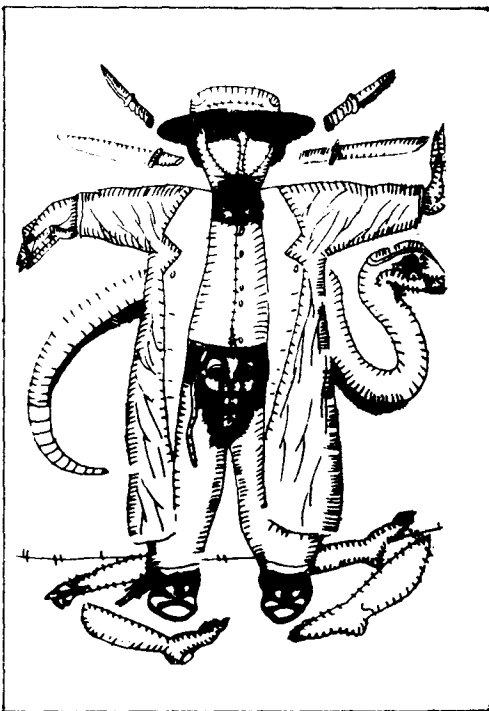


ALFONSO REYES (1889-1959), mejicano. Toma-
do de su obra **IFIGENIA CRUEL:**

Júntanse las partes, y Pélope vuelve a vivir;
se alza cetro en mano, y el hombro de marfil.
Pero la maldición vuela, contaminando
a todos los brotes de su gente.
Niobe deshidrada, **PIEDRA QUE LLORA RÍOS,**
VE TRASPASADOS SUS HIJOS CON
FLECHAS DE ORO,
y Tiestes y Atreo, en festines horrendos,
vomitan, desfallecidos, la **SANGRE** criminal
del abuelo.

Y nacieron, uno de otro,
Tántalo, Pélope y Atreo,
y Agamenón, castigador de Troya
y hermano vengador del zaino hermano.
Igual deslealtad les esperaba
con Clitemnestra, hembra matadora del macho,
y con Helena, por quien tiene hartazgo
de cadáveres la ciudad de los pájaros.
Mientras las naves huecas deshacían la ruta de Ilión,
tramaba Clitemnestra con Egisto;
y Agamenón cayó a mansalva,
vencido entre los brazos de su casa.



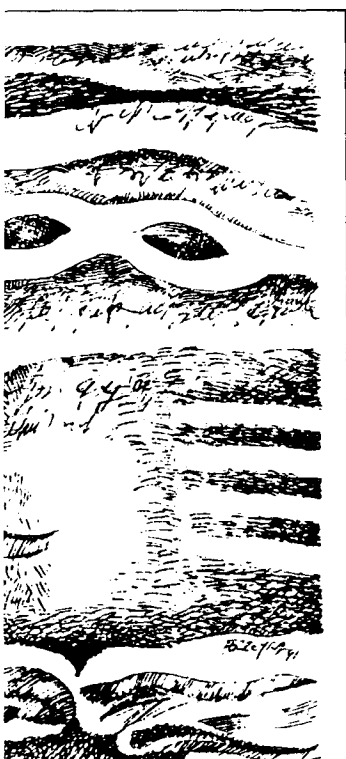


Entre los que crecían en palacio,
el mayor de los hijos
era menor que la venganza: Electra,
hermana blanca; pero, providente,
me hizo nutrir de tierra y de raíces,
abrigado de cuevas y de pieles,
montaraz y distante,
intacto cazador de Apolo.

Y, en la incertidumbre de sus noches,
el sueño de la madre dio presagios:
me veía dragón, **ME PADECÍA**
ESTRUJANDO Y SORBIENDO EN SUS
PEZONES
FANGO DE LECHE Y SANGRE.

Y al fin, entre relámpagos de crimen,
bajo el furor de Apolo cómplice
y la tronante cólera del cielo,
y bajo las legiones espantadas
y saltonas de Furias,
el cazador cazó a la madre adúltera.

¡Oh vino soberano
que un día me embriagaste para siempre!
¡Nunca probara yo de tu delirio,
y no me persiguiera
la indignada caterva de mi madre!



MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936), español.
Dos ejemplos tomados del libro **UNAMUNO de Julio López**:

EL BUITRE DE PROMETEO

A la **ROCA** del mundo Prometeo,
—que es de los hombres el mejor amigo—,
con divinas cadenas
atado y preso,
se alimenta de penas,
y al **BUITRE** acariciando, su castigo,
al **BUITRE** Pensamiento, así le dice:

«¿Qué me cuentas? ¿Qué viste allá en las nubes?
«¿Tu cuello acariciando el vil tirano
«le temblaba la mano?
«¿Era más suave y blanda que esta mía...?
—«¡Ay, ay, ay!, que me arrancas el sentido;
«¡quieto, quieto, despacio!
«¡dédame que te sienta, pues te sacio!»—.

«Vamos, vamos, verdugo,
«sumerge tu cabeza aquí, en mi seno,
«y engulle mis entrañas
«pero no alces el pico,
«quedo aprende a comer, sin feas mañas,
«ni así me lo sacudas, ¡te suplico!

«¡No, no esos **DESGARRONES**,
«come pausado, la cabeza hundida;
«mira que esos tirones
«me hacen desfallecer y no te siento;
«dame un lento dolor, sordo, apacible;
«dame un dolor de vida, pensamiento!»

«Quieto y pico a la presa!
«¿Que mi sangre la vista te oscurece?
«¿Y qué te importa?
«¿No tienes que comer, fiera insaciable?
«Según **COMES MI CARNE**, ella se acrece».

«Dale, dale, mi **BUITRE**, sin cuidado;
«no temas que me **MUERA**;
«manjar tendrás en ti por largos siglos;
«común es nuestra vida,
«y en tanto me **DEVORES**
«se mantendrá mi vida con dolores.
«No busques otro pasto,
«mira, mi vida, cómo yo te basto».

«Bajo tus picotazos las entrañas
«muriendo me renacen de continuo;
«cuando la muerte viene así, de cara,
«sin vil disfraz ni engaño,
«se puede combatirla;
«lo malo es cuando viene de soslayo,
«cautelosa, tapada, y sin sentirla;
«su violencia no temo, sí su dolo».

«Gracias a ti, mi **BUITRE** no estoy solo;
«tengo en ti compañero,
«¡mi amigo y **CARNICERO**!
«la soledad es la nada;
«el dolor de pensar es ya un remedio,
«mejor tus picotazos que no el tedio...».

«¿Adónde volver quieres la cabeza?
«¿A ver tu patria, el cielo, por ventura?
«¿Buscas leer de Júpiter la frente?
«¿No te doy carne hasta la hartura?
«¿Buscas cobrar de su sonrisa brío?
«Toma, toma y **BEBE MI SANGRE**;
«deja, deja al tirano, ¡ieres ya mío!».



«Y no has de leer su frente, el claro cielo,
«pues el VAHO DE LA SANGRE EN QUE
TE ABREVAS
«es de tus ojos velo».

«Vamos, quieto, y DEVÓRAME CON
CALMA;
«yo te doy carne y sangre, pensamiento,
«y Jove, sólo luz, luz sólo y aire...
«y qué, ¿no estás contento?
«¿Aún pides más? ¿Te has vuelto acaso loco?
«¿TE EMBORRACHÓ MI SANGRE?
«¡Vamos, traga con calma y poco a poco!».

«Deja que mis entrañas se renueven
«y escarba en mis redaños;
«somos viejos amigos, mi verdugo;
«pasan los años
«¡y tú, a tu faena destructora,
«la tela de mi vida DESGARRANDO!
«Quietos, quietos y DEVORA;
«¡vamos pasando!».

«¿Sientes morriña de tu patria el cielo?
«¿Quieres volar a la escarpada roca
«que cobija tu nido
«sirviéndole las nubes de cortina?
«No lograrás llegar, te abate a tierra
«el buche con mi carne perinchido;
«¡es muy alta la sierra!».

«¿Que se te gasta el pico?
«Lo puedes afilar en mis costillas
«que pusiste al desnudo».
«Nacer fue mi delito.
«Nacer a la conciencia,
«sentir el mar en mí de lo infinito
«y amar a los humanos...
«¡pensar es mi castigo!
«¡Dale, dale de firme, cruel amigo!».

«Desde los bordes de tu córnea boca
«a mi abierto regazo
«mi propia SANGRE escurre,
«como el orvallo cae sobre la grieta
«que guarda el manantial do nace el río;
«río que la nube luego brota,
«nube que vuelve al río gota a gota».

«¡Cuánto me quieres, buitre mío, cuánto!
«Con qué voraz cariño me DEVORAS
«encendido en deseo de mi cebo!
«¡SANGRE ERES DE MI SANGRE y es tu carne
«de mi carne renuevo!
«Me abrazas y me estrechas en tus GARRAS,
«como espasmo de fusión suprema;
«¡tiembla mi cuerpo de dolor entre ellas,
«palpitantes amarras,
«pero mi alma,
«mi alma a ti se vuelve, mi verdugo,
«pues que te debe su vida el jugo».

«Lo que es en mí dolor en ti es delicia,
«mi desgracia tu triunfo;
«mientras tu CORVO PICO me acaricia,
«con lo que sufro gozas;
«para henchirte de vida me destrozas».

«Pero no, no te apartes de mi seno,
«que a tu falta me duermo para siempre;
«escarba en mis entrañas, pensamiento;
«mejor que no el vacío, tu tormento.
«Existir, existir, pensar sufriendo
«más bien que no dormir, libre de penas,
«el sueño sin ensueños, que no acaba;
«benditas tus cadenas,
«ya que sin ellas pronto me hundiría
«de las pálidas sombras en el gremio.
«¡Sea inmortal dolor, mi eterno BUITRE,
«y no placer efímero, mi premio!».

«¡Todo, todo DEVÓRALO, no arrojes
«piltrafas a los CUERVOS;
«no soy manjar de echar bajo la mesa:
«nada, nada de sobras a los siervos:
«toda entera resérvate la presa!
«Eres digno de mí, yo de ti digno,
«pero los CUERVOS,
«los que aman la carroña...
«¡aléjalos, mi BUITRE, a PICOTAZOS!,
«que sepan que estoy vivo;
«¡lejos, lejos de mí, sepultureros,
«nos bastamos tú y yo, sin compañeros!».

«Y tú, verdugo, te has de hartar un día:
«llegarás a las bascas y al hastío;
«tupido hasta el gañote
«a la modorra abatirás tu brío,
«y alicaído, lacio,
«te acostarás para dormir tu hartazgo;



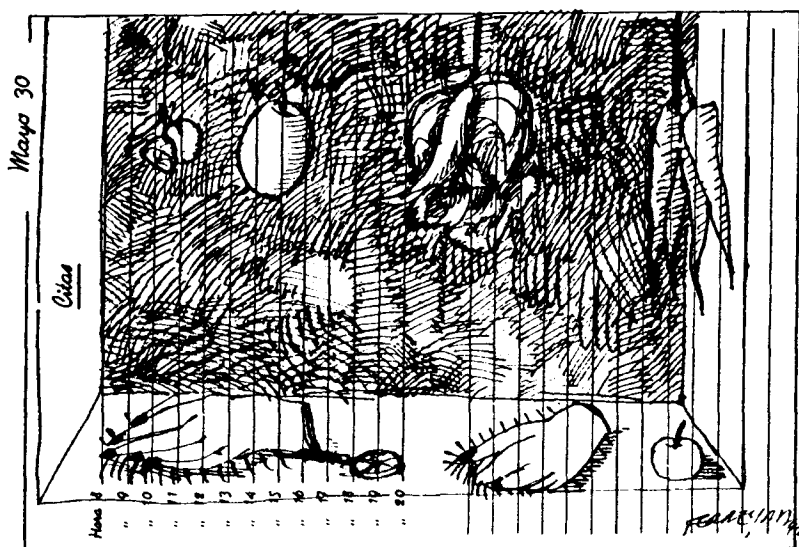
«colchón tendrás en mí sobre esta ROCA
«en que a merced de tus furores yazgo.
«Dormirás para siempre
«aquí, mi BUITRE, en mí, sobre tu presa
«y yo, tu pábulo hoy, seré tu huesa».

«Y tú, impasible Júpiter celeste,
«Razón augusta, Idea soberana,
«BUITRE del universo que DEVORAS
«MUNDOS, SOLES Y ESTRELLAS,
«Tú, a quien los siglos son como las horas,
«harto también un día,
«la cabeza, almenada de CENTELLAS,
«doblegarás de la modorra al peso.
«Será tu fin, el fin de tu reinado;
«sobre ti manda, incontrastable, el Hado».

«¿Y después? ¿Cuando cese el Pensamiento
«de regir a los mundos?
«¿Y después...?
«—¡ay, ay, ay! ¡no tan recio!—
«¡no tan recio, mi BUITRE!
«mira que así me arrancas la conciencia;
«aún dentro de tu oficio, ¡ten clemencia!»

17

¿Recuerdas? Te mondaba una manzana
y me corté en el dedo
del corazón; y tú, viendo la grana,
sentiste al pronto miedo;
mas, repuesta y riendo, me cojiste
de la mano, y ansiosa
DE AQUEL HILO DE SANGRE ME BEBISTE,
y al punto se hizo rosa
tu frente; nubló luego tus pupilas
una nube, y dos perlas
en ellas te brotaron, y tranquilas
resbalaron; y al verlas
SENTÍ FUEGO EN LA SANGRE y luego hielo
y el Ángel de la MUERTE
entre los dos. Nos nacía en el cielo
la ESTRELLA de la suerte.
Nos nacía en el cielo en agonía
una ESTRELLA RUBÍ,
y es cuando te sentí, Teresa mía,
más cercana de mí.





JOSÉ ORTEGA Y GASSET (1883-1955), español.
De su libro **LA DESHUMANIZACIÓN DEL**
ARTE:

EFRÉN REBOLLEDO, mejicano. Tomado del li-
bro ANTOLOGIA DEL MODERNISMO (1884-
1921) por José Emilio Pacheco:

No es leer poesías una de mis ocupaciones habi-
tuales.

YO NECESITO BEBER EL AGUA EN UN
VASO LIMPIO, pero no me deis un vaso bello.
Juzgo, en primer lugar, muy difícil que un vaso de
beber pueda, en todo rigor, ser bello; pero si lo fuera
yo no podría llevarlo a mis labios. Me parecería que
AL BEBER SU AGUA BEBÍA LA SANGRE de un
semejante —no de un semejante, sino de un idénti-
co. O atiendo a **CALMAR LA SED** o atiendo a la
Belleza: un término medio sería la falsificación de
una y otra cosa. Cuando **TENGA SED**, por favor,
dadme un vaso lleno, limpio y sin belleza.

Hay gentes que no han **SENTIDO NUNCA SED**,
LO QUE SE LLAMA SED, VERDADERA SED. Y
hay quien no ha sufrido nunca la experiencia esen-
cial de la Belleza. Sólo así se explica que pueda
alguien beber en vasos bellos.

EL VAMPIRO

Ruedan tus rizos lóbregos y gruesos
por tus cándidas formas como un río,
y esparzo en su raudal crespó y sombrío
las rosas encendidas de mis besos.

En tanto que descojo los espesos
anillos, siento el roce leve y frío
de tu mano, y un largo calosfrío
me recorre y penetra hasta los huesos.

Tus pupilas caóticas y hurañas
destellan cuando escuchan el suspiro
que sale desgarrando mis entrañas,

y mientras yo agonizo, tú, **SEDIENTA**,
finges un negro y pertinaz vampiro
que de mi ardiente **SANGRE SE SUSTENTA.**

E

JOSÉ DEL RÍO SAINZ (1886-?), español. Tomado del libro **ANTOLOGÍA DEL VINO. VENDIMIA POÉTICA** de Manuel Martínez y Angel Urrutia:

EL VINO DE ESPAÑA



La nochebuena en Inglaterra era silenciosa y nevada. En los hogares se congregaba la familia entera en torno de los puddings seculares.

Mientras, nosotros en el buque estábamos, junto a la estufa, para huir del frío, y a un tiempo todos, sin querer, pensábamos en un lejano y blanco caserío...

Rompió el silencio el capitán anciano, en náuticas empresas veterano, y dijo con voz agria al mayordomo:

—¡Venga vino de España, y fuera penas!
Y al beberlo temblamos todos, como
SI BEBIÉSEMOS SANGRE DE LAS VENAS.

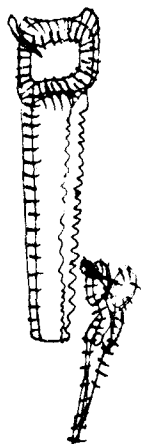
SALVADOR DE MADARIAGA (1886-1978), es-
pañol:

ELEGÍA A LA MUERTE DE FEDERICO
GARCÍA LORCA
(fragmento)

II

DOS NUBES DE SANGRE EN FUEGO

Por el vasto cielo avanzan.
La una contra la otra
Desastre y MUERTE amenazan.
Ya borran la LUZ DEL SOL
De la tierra desdichada.
Almas tensas, almas lívidas,
Almas tensas, almas cárdenas.
Látigos de FUEGO Y SANGRE
Desgarrando el aire estallan.



Por el AIRE AMARILLO
Pasa la MUERTE.
Los ojos, dos balazos.
Hueca la frente.
En la boca vacía
Treinta y dos dientes
Que van castañeteando
'Viva la muerte'.

Nube negra, nube roja,
SANGRE CONTRA SANGRE ALZADA,
Almas tensas, almas lívidas,
Almas tensas, almas cárdenas.
Ardió la flor del almendro.
MUERTA YACE LA TORADA.
En el aire alzan el vuelo
Maldiciones y venganzas.

Emboscado, el cazador
Acecha la caza humana.
EL RÍO HA BEBIDO SANGRE.
La noche ha BEBIDO LÁGRIMAS.
LA LUNA ENREDA CADÁVERES
Entre sus redes de plata.
Se lleva la MANO AL PECHO
La MUJER ASESINADA.
De dolor, gime hasta el aire.
De dolor, llora hasta el agua.



FRANCISCO CASTILLO NÁJERA (1886-1954),
mejicano. Tomado de su libro **TREGUAS LÍRICAS:**

NEUROSIS

He sentido en mis horas AMARGAS,
Sacudidas que crisan los nervios,
Emociones que agitan el alma,
Indecisos y extraños anhelos;
Una lucha terrible y **SANGRIENTA**,
He sentido librarse en mi **PECHO**,
Y he sentido de una ansia infinita
El potente y **FURIOSO ALETEO!**
UNA SED ME DEVORA Y ME ABRASA,
UNA SED DE IMPRECISOS DESEOS,
Y parecen correr por mis venas
Impetuosos torrentes de **FUEGO.**
Una **ANGUSTIA MORTAL** me domina,
Convulsiones que crisan los nervios,
Y mi espíritu débil se lanza
En la furia impetuosa del vértigo!
Amalgama de intensos dolores,

Amalgama de **EXTRAÑOS TORMENTOS,**
He sentido en mis horas de angustia,
en las horas **AMARGAS** de tedio,
Horas tristes que el alma enloquecen
Y la cubren con trágico velo,
Horas tristes, amargas, siniestras,
De fatiga, pesar, **DECAIMIENTO,**
En que mi alma se siente abrumada
Y LA MUERTE ME LLAMA A SU SENO;
En que siento glacial calosfrío
Que me hiela y sacude los huesos,
Y una fiebre me abrasa implacable
Y furiosa me crisa los nervios!
Yo he sentido toda esa amalgama,
En mis pávidas noches de enfermo,
En las horas de intensa neurosis,
CUANDO UN BUITRE DESGARRA MI

PECHO
Y PARECE BEBERSE MI SANGRE,
Y EN PEDAZOS ROMPER MI CEREBRO!



DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya.
Tomado de su libro **POESÍAS COMPLETAS:**

SUPREMO IDILIO

Boceto de un poema

En el balcón romántico de un castillo adormido
que los OJOS suspensos de la noche

ADIAMANTAN,
una figura blanca hasta la LUZ... Erguido
bajo el balcón romántico del castillo adormido,
un cuerpo tenebroso... Alternándose cantan.

—¡Oh, tú, flor augural de una estirpe suprema
que duplica los pétalos sensitivos del alma,
NATA DE AZULES SANGRES, aurisolar diadema
floreceda en las sienes de la Raza!... ¡Supremamen-
te pulso en la noche tu corazón en calma!

—¡Oh tú, que surges pálida de un gran fondo de
enigma,
como el retrato incógnito de una tela remota!...
Tu sello puede ser un blasón o un estigma;
ien las aguas cambiantes de tus OJOS de enigma
un corazón **HERIDO** —y acaso muerto— flota!

—Los OJOS son la Carne y son el Alma: ¡mira!
Yo soy la Aristocracia lívida del Dolor
QUE FORJA LOS PUÑALES, las cruces y las liras,
que en las **LLAGAS** sonrío y en los labios suspira...

¡Satán pudiera ser mi semilla o mi flor!
¡Soy fruto de aspereza y maldición: **YO AMARGO**
Y MANCHO MORTALMENTE EL LABIO
QUE ME TOCA;
mi beso es flor sombría de un otoño muy largo...
EXPRIMIDO EN TUS LABIOS DARA
UN SABOR AMARGO
Y TODO EL MAL DEL MUNDO FLORECERA
EN TU BOCA!

¡Bajo la aurora fúlgida de tu ilusión, mi vida
extenderá las ruinas de un apagado Averno;
VENGO COMO EL VAMPIRO DE UNA NOCHE
ATERIDA
A EMBRIAGARME EN TU SANGRE NUEVA;
llego a tu vida
derramada en capullos, como un ceñudo Invierno!

—¡Como en pétalos flojos yo desmayo a tu
hechizo!...
¡**TRAGA SINIESTRO BUITRE MI POBRE**
CORAZÓN!
En tus manos mi espíritu es dúctil como un rizo...
el corazón me lleva a tu siniestro hechizo
como el barco inconsciente el ala del timón.

¡Comulga con mi cuerpo **DEVORADORA SIMA!**
MI ALMA CLAVO EN TU ALMA COMO UNA
ESTRELLA DE ORO;
florece tu frente como una tierra opima,
¡cuando en tu almohada trágica y honda como una
sima
mis rizos se derramen en una **FUENTE DE ORO!**

—MI ALMA ES NEGRA TUMBA, FRÍA
COMO LA NIEVE...

—¡Buscaré una rendija para filtrarme en luz!

—¡Albo lirio!— A tocarte ni mi sombra se atreve...

—Te abro ¡OH MANCHA DE LODO! MI GRAN
CÁLIZ DE NIEVE
iy tiendo a ti eucarísticos mis brazos, NEGRA
CRUZ!

ENRÓSCATE ¡OH SERPIENTE CAÍDA DE
MI ESTRELLA

sombría a mi ardoroso tronco primaveral!...

Yo apagaré tu Noche o me incrustaré en ella:

iseré en tus ciclos negros el fanal de una ESTRELLA,
seré en tus mares turbios la ESTRELLA de un fanal!

Sé mi bien o mi mal, iyo viviré en tu vida!

Yo enlazo a tus ESPINAS mi hiedra de ilusión...

Seré en ti una PALOMA que en una ruina anida;
soy blanca, y dulce, leve; illévame por la Vida
prendida como un LIRIO sobre tu corazón!

—¡Oh dulce, dulce lirio!... ¡Llave de las alburas!

Tú has abierto la sala blanca en mi alma sombría,
la sala en que silentes las ilusiones puras
en DORADOS sitiales tejen mallas de alburas...

—¡Tu alma se vuelve blanca, porque va siendo mía!

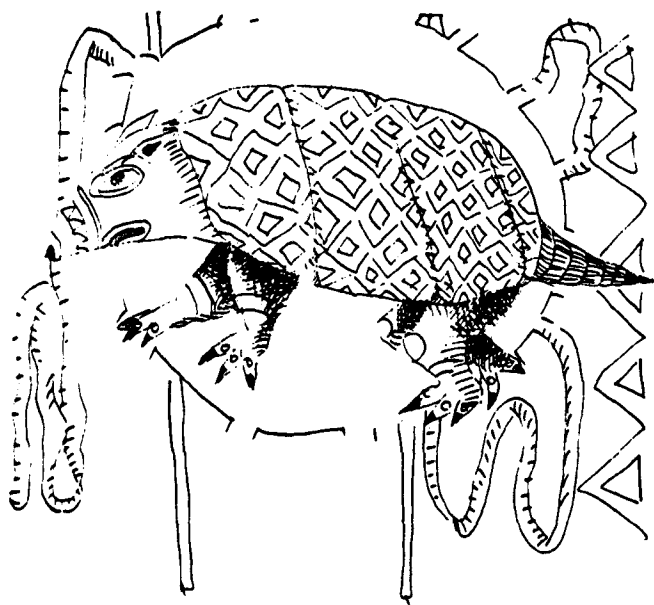
—¡Oh, leyes del Milagro!... yo, hijo de la sombra
MORDER TU CARNE RUBIA: ¡OH FRUTO
DE LOS SOLES!

—¡Soy tuya fatalmente: mi silencio te nombra,
y si la tocas, tiembla como un alma mi sombra!...
¡Oh maga flor del Oro brotada en mis crisoles!

—Los surcos azurados del Ensueño sembremos
de alguna palpitante simiente inconcebida
que ARDA en florecimientos imprevistos y extremos;
y al amparo inefable de los cielos, isembremos
de besos extrahumanos las cumbres de la Vida!

Amor es milagroso, invencible y eterno;
la vida formidable florece entre sus labios...
raíz nutrida en la entraña del Cielo y del Averno,
viene a dar a la tierra el fuerte FRUTO ETERNO,
CUYO SANGRIENTO ZUMO SE BEBE
A CUATRO LABIOS.

Amor es todo el Bien y todo el Mal, el Cielo
todo es la arcada ardiente de sus ALAS cernidas...
bajar de un plinto vano es remontar el vuelo...
y El te impulsa a mis brazos abiertos como el Cielo
¡oh suma flor con alma, a deshojar en vidas!...



GABRIELA MISTRAL (1889-1957), chilena. Tomado de su libro DESOLACIÓN:

FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936), español, su soneto:

EL SUPPLICIO

Tengo ha veinte años en la CARNE HUNDIDO
—y es caliente el puñal—
un verso enorme, un verso con cimbras
de pleamar.

De albergarlo sumisa, las entrañas
cansa su majestad.
¿Con esta pobre boca que ha mentido
se ha de cantar?

Las palabras caducas de los hombres
no han el calor
de sus LENGUAS DE FUEGO, de su viva
tremolación.

COMO UN HIJO, CON CUAJO DE MI SANGRE
SE SUSTENTA ÉL,
Y UN HIJO NO BEBIÓ MÁS SANGRE EN SENO
DE UNA MUJER.

¡Terrible don! ¡Socarradura larga
que hace aullar!
El que vino a CLAVARLO en mis entrañas
¡tenga piedad!

NOCHE DEL AMOR INSOMNE

Noche arriba los dos con LUNA LLENA,
yo me puse a llorar y tú reías.
Tu desdén era un dios, las quejas mías
momentos y PALOMAS en cadena.

Noche abajo los dos. CRISTAL de pena,
llorabas tú por hondas lejanías.
Mi dolor era un grupo de agonías
sobre tu débil corazón de arena.

La aurora nos unió sobre la cama,
las BOCAS PUESTAS SOBRE EL
CHORRO HELADO
DE UNA SANGRE SIN FIN QUE SE
DERRAMA.

Y el sol entró por el balcón cerrado
y el coral de la vida abrió su rama
sobre mi corazón AMORTAJADO.

JOSÉ GOROSTIZA (1901-1973), mejicano. Ejemplo de su libro **POESÍA**:

NICOLÁS GUILLÉN (1902), cubano. De su libro **ESPAÑA**:

¿QUIÉN ME COMPRA UNA NARANJA?

¿Quién me compra una NARANJA
para mi consolación?
Una NARANJA madura
en forma de CORAZÓN.

La SAL DEL MAR EN LOS LABIOS
¡ay de mí!
La sal del mar en las venas
y en los labios recogí.

Nadie me diera los suyos
para besar.
La blanda espiga de un beso
yo no la puedo **SEGAR**.

Nadie pidiera mi **SANGRE**
PARA BEBER.
Yo mismo no sé si corre
o si deja de correr.

Como se pierden las barcas
¡ay de mí!
como se pierden las nubes
y las barcas, me perdí.

Y pues nadie me lo pide,
ya no tengo corazón.
¿Quién me compra una naranja
para mi consolación?

ANGUSTIA SEGUNDA

Tus venas, la raíz de nuestros árboles

La raíz de mi árbol, retorcida;
la raíz de mi árbol, de tu árbol,
de todos nuestros árboles,
BEBIENDO SANGRE, HÚMEDA
DE SANGRE,
la raíz de mi ÁRBOL, de tu ÁRBOL.
Yo la siento,
la raíz de mi árbol, de tu árbol,
de todos nuestros árboles,
la siento
CLAVADA en lo más hondo de mi tierra,
CLAVADA ALLÍ, CLAVADA,
arrastrándome y alzándome y hablándome,
gritándome.
La raíz de tu ÁRBOL, de mi ÁRBOL.
En mi tierra, **CLAVADA,**
CON CLAVOS YA DE HIERRO,
de pólvora, de **PIEDRA,**
y floreciendo en lenguas ardorosas,
y alimentando ramas donde colgar los
PAJAROS CANSADOS,
y elevando sus venas, nuestras venas,
tus venas, la raíz de nuestros árboles.

CÉSAR MORO (1903-56), peruano. Ejemplo tomado de su libro LA TORTUGA ECUESTRE:

EL FUEGO Y LA POESÍA

Amo el amor
El martes y no el miércoles
Amo el amor de los estados desunidos
El amor de unos doscientos cincuenta años
Bajo la influencia nociva del judaísmo sobre la vida
monástica
de las AVES DE AZÚCAR de heno de hielo de
alumbre o de bolsillo
Amo el amor de faz **SANGRIENTA** con dos
inmensas puertas al vacío
El amor como apareció en doscientas cincuenta
entregas durante cinco años
El amor de economía quebrantada
Como el país más expansionista
Sobre millares de seres desnudos tratados como
bestias
Para adoptar esas sencillas armas del amor
Donde el crimen pernocta y **BEBE EL AGUA**
CLARA
DE LA SANGRE MAS CALIENTE DEL DÍA

II

Amo el amor de ramaje denso
Salvaje al igual de una medusa
El amor-hecatombe
Esfera diurna en que la primavera total
Se columpia **DERRAMANDO SANGRE**
El amor de anillos de lluvia
de **ROCAS TRANSPARENTES**
De montañas que vuelan y se esfuman
Y se convierten en minúsculos **GUIJARROS**
El amor como una **PUÑALADA**
Como un naufragio
La pérdida total del habla del aliento
El reino de la sombra espesa
Con los ojos salientes y asesinos
La saliva larguísima
La rabia de perderse
El frenético despertar en medio de la noche
Bajo la tempestad que nos desnuda
Y el rayo lejano transformando los árboles
En leños de cabellos que pronuncian tu nombre
Los días y las horas de desnudez eterna



IV

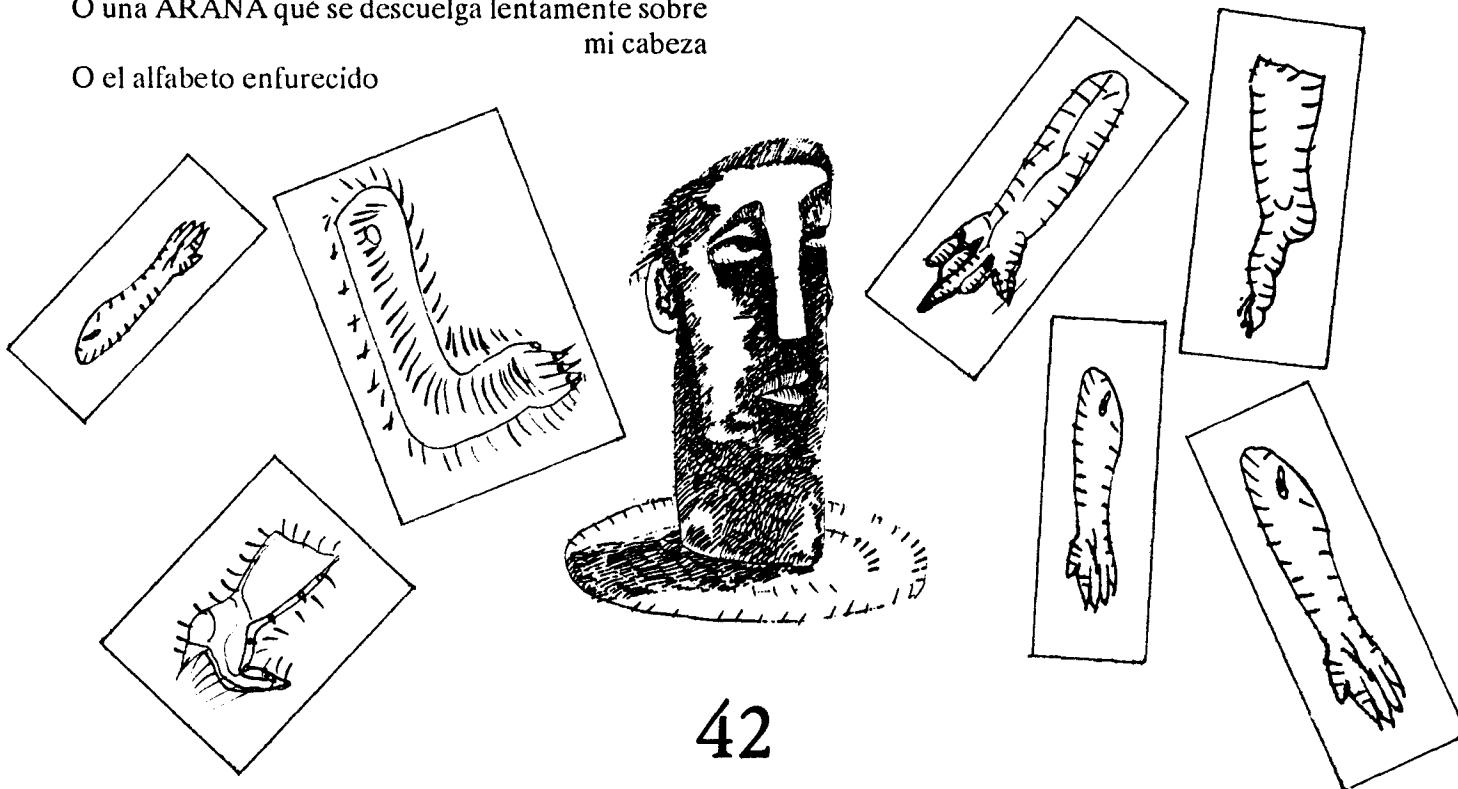
41

V

Verte los días el **AGUA LENTA**
 Una cabellera la arena de oro
 Un volcán regresa a su origen
 Verte si cuento las horas
 La espalda del tiempo divinamente **LLAGADA**
UN ÁNFORA DESNUDA HIENDE EL AGUA
EL ROCÍO GUARDA TU CUERPO
 En lo recóndito de una montaña mágica
 Cubierta de zapatos de muñeca y de tarjetas de
 visita de los dioses
 Armodio Nerón Calígula Agripina Luis II de Baviera
 Antonio Cretina César
 Tu nombre aparece intermitente
 Sobre un inmenso ombligo de panadería
 A veces ocupa el horizonte
 A veces puebla el cielo en forma de minúsculas abejas
 Siempre puedo leerlo en todas direcciones
 Cuando se agranda y se complica de todas las
 palabras que lo siguen
 O cuando no es sino un enorme pedazo de lumbre
 O el paso furtivo de las bestias del bosque
 O una **ARAÑA** que se descuelga lentamente sobre
 mi cabeza
 O el alfabeto enfurecido

VI

EL AGUA LENTA las variaciones mínimas lentas
 El rostro leve lento
 El suspiro **CORTADO** leve
 Los **GUIJARROS** minúsculos
 Los montes imperceptibles
EL AGUA CAYENDO LENTA
 Sobre el mundo
 Junto a tu reino **CALCINANTE**
 Tras los **MUROS** el espacio
 Y nada más el gran espacio navegable
 El cuarto sube y baja
 Las olas no hacen nada
 El perro ve la casa
 Los **LOBOS** se retiran
 El alba acecha para asestarnos su gran golpe
 Ciegos dormidos
 Un **ÁRBOL** ha crecido
 En vano cierro las ventanas
 Miro la **LUNA**
 El **VIENTO** no ha cesado de llamar a mi puerta
 La vida oscura empieza



SARA DE IBÁÑEZ (1909-1971), uruguaya. Tomado de AMOR Y MUERTE EN LA POESÍA FEMENINA URUGUAYA por Sylvia Puentes de Oyenard:

NO

No, no, no gimo por mi carne, lloro
porque ya estoy sin cuerpo, estoy sin casa.
¿Qué rumbo tomaré, con qué me abrigo
yo, yo, sin casa ya, sin cuerpo, solo?

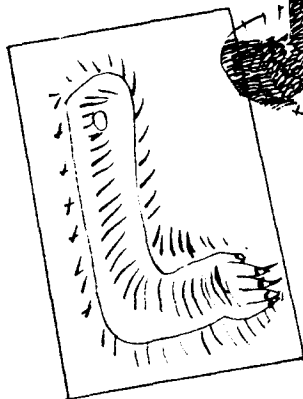
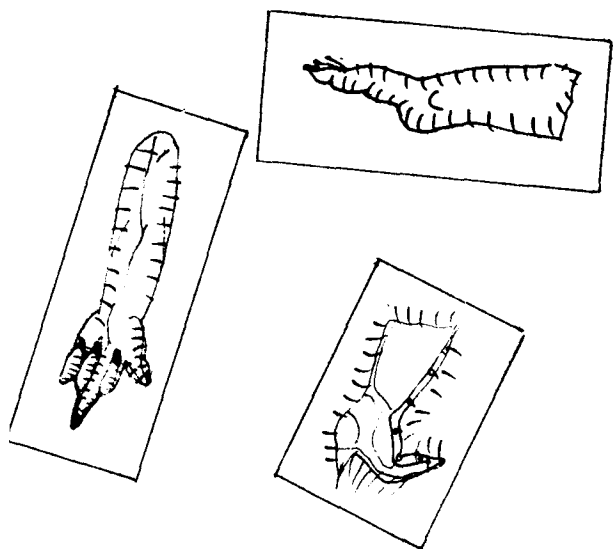
Ángeles, dioses, ¡oh sordera antigua!
El hijo viaja con mi SANGRE, cierto,
llena mi SANGRE el RÍO de sus horas
pero yo, yo, no toco sus costillas.

Alumbro yo su SANGRE y no la veo,
canta su SANGRE y yo no escucho el canto.
¿Huele su SANGRE como aquellas rosas?
¿SABE SU SANGRE el prometido cielo

QUE EN SUEÑOS DESLIZABA EN MI
GARGANTA
MANJAR DE ABEJAS, GOLOSINA
OSCURA,
GERMEN DEL FUEGO QUE AL ABRIR
LOS OJOS
ERA EN MI LENGUA ROEDORA LLAGA?

No, no, no lloro por mi carne carne,
gimo porque estoy solo, estoy desnudo,
separado del trono de mis huesos,
desterrado a la orilla de mi SANGRE

donde la ausencia de mis ojos veo,
donde siento la ausencia de mis manos,
donde ignoro sin lengua y sin oídos
si son éstas mis lágrimas de MUERTO.



MANUEL ALTOLAGUIRRE (1906-59), español.
Tomado de la revista LITORAL No. 181-182:

ROMANCE DE LA PÉRDIDA DE MÁLAGA

Aquel camino de Málaga,
de Málaga hasta Almería,
cauce de tierra y de MUERTE
para caudalosa vida.

Aquel destierro en la tierra,
aquel desaire en la brisa,
aquel desagüe en el mar
de multitud infinita,
llenaba las blancas noches,
llenaba los negros días.

¡Ay, Málaga asesinada!
Tu SANGRE cómo corría,
SANGRE oscura que dejaba
las tristes cosas vacías.

Málaga, sin nadie MUERTA,
cómo tu SANGRE se iba,
noble SANGRE de tu pecho,
leguas y leguas de huida.

Así entre el mar y los montes
entre la espuma y las viñas
gentes y gentes de Málaga
a borbotones latía.

Los MUERTOS quedaban solos
insepultos a la orilla
junto a la corriente negra
de la turba fugitiva.

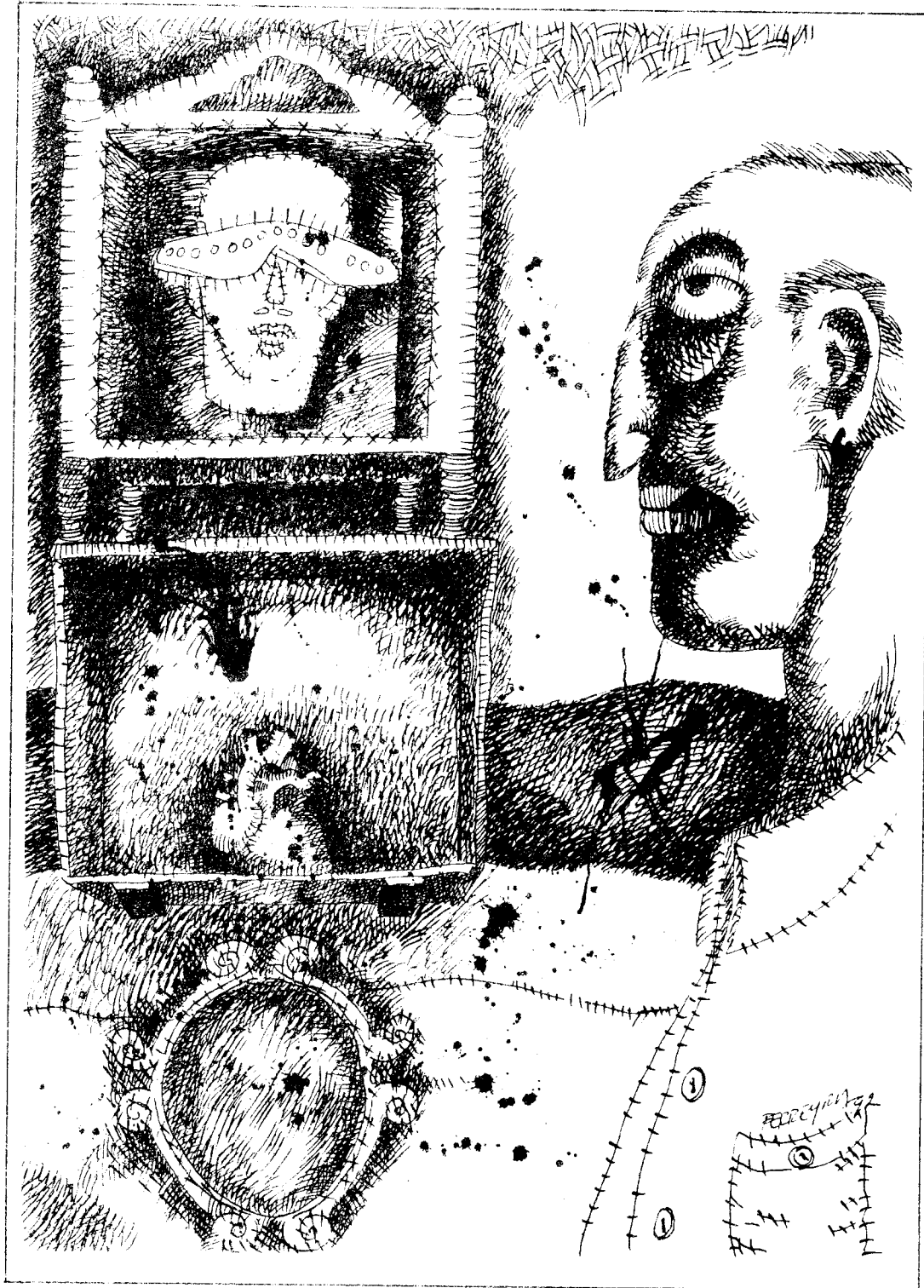
Pero esos MUERTOS quedaban
reflejados en la misma
entraña del AGUA NEGRA
que alucinada corría.
No hay pecho que no recuerde
los MUERTOS de aquellos días.

Bajaban los aviones
y eran nubes asesinas
que derramaban su lluvia
en mortífera cortina.

Desde el mar llegaba el fuego
de los buques que encendían
hogueras de roja SANGRE
sobre indefensas familias.

Sobre los muertos y vivos
tanques y caballerías.
Ay, Málaga asesinada,
BEBER TU SANGRE querían,
pero tu SANGRE llegó
de Málaga hasta Almería.

Soy tu SANGRE y sólo busco
corazón que me dé vida.
Somos tu SANGRE, tu pecho
sin SANGRE nos necesita.



JUAN REJANO, español. Tomado de la publicación del Centro de la Generación del 27:

JANCHÓN. EN EL LAGO DEL OESTE

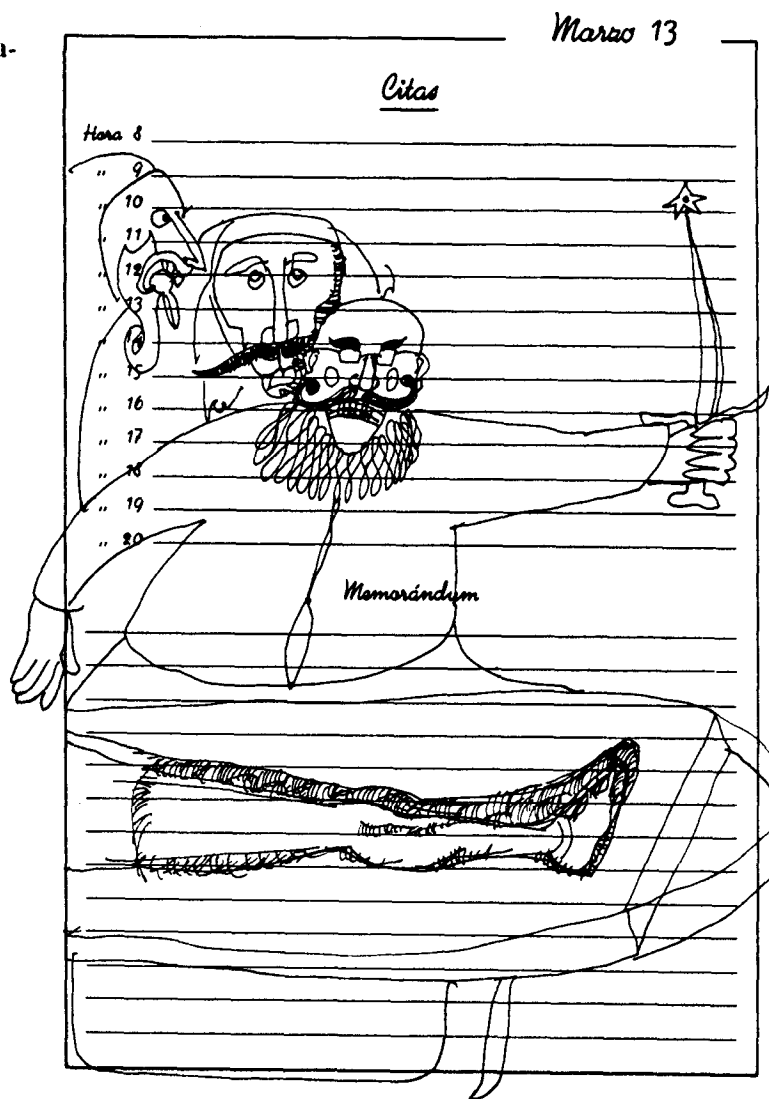
El aire es tan delgado,
que la luz lo acaricia
como a un efebo triste.

Sobre el agua resbala
LA SOMBRA AZUL DE UN AVE
perezosa y distante.

Soledad. Yo paseo
por la orilla, dejando
mi silencio en los lotos.

Para que yo gozara
de esta paz, **CUÁNTA SANGRE**
BEBIÓ ESTA TIERRA ANTIGUA.

Gracias, dulces hermanos.
(La luna está escuchándome
detrás de la montaña).



MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-42), español. De
la revista Q-21, PARALELO No. 25:

NANAS DE LA CEBOLLA

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
HAMBRE y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.
EN LA CUNA DEL HAMBRE
MI NIÑO ESTABA.
CON SANGRE DE CEBOLLA
SE AMAMANTABA..
Pero tu **SANGRE**,
escarcha de azúcar
cebolla y **HAMBRE**.
Una mujer morena
resuelta en **LUNA**
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.

Ríete, niño,
que te **TRAGAS LA LUNA**
cuando es preciso.
Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto,
que mi alma al oírte
bata el espacio.
Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.
Es tu risa la **ESPADA**
más victoriosa,
vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del **SOL**.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.

O

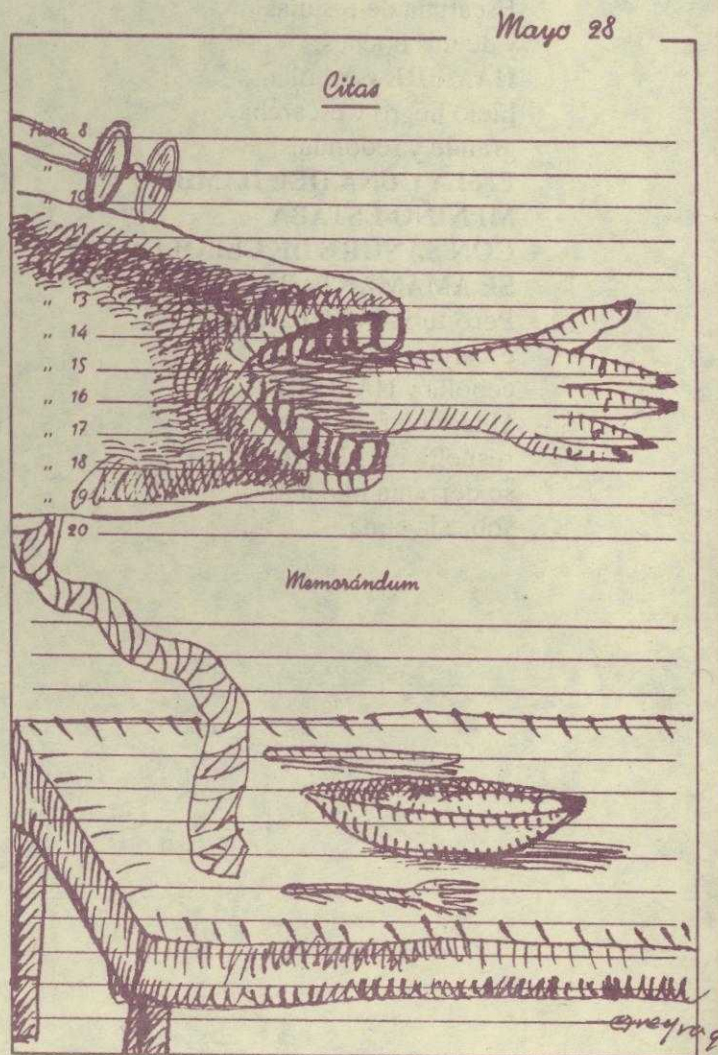
HELCIAS MARTAN GÓNGORA (1920-84), colombiano. Ejemplo de su libro ENCADENADO A LAS PALABRAS:

NUEVA SOLEDAD

Descendí al valle en busca de la luz
emigrante en el círculo del alba.
Fui a encontrar en el AGUA la noticia
de las nubes remotas de la infancia.
Yo estaba en la montaña constelada
desde el hondo final de la esperanza,
anclado como un árbol, sobre el tiempo,
en mi crucifixión de hojas y ramas,
en tanto que la niebla de los días
repetía palabras de nostalgia.

Descendí al valle en busca de la HOGUERA
como quien va al encuentro de su alma,
desbocado en el RÍO DEL SILENCIO,
jinete de una estrella imaginaria.
En el sueño la rosa de los vientos
cedió a mi oscura tempestad humana
y cada ESPINA de la noche antigua
BEBIÓ EN LA SANGRE su infinita savia.
Pero en su copa elemental, mi espíritu
SACIÓ LA SED de todas las distancias.

Descendí al valle en busca de la llama
de las gentes que habitan la comarca
y la pueblan de músicas gozosas,
como en una colmena de guitarras,
entre el aire floral de las mujeres
y los niños trenzados en la danza,
y sólo hallé mi soledad dispersa
en torno al que suspira y al que canta.
Hoy que retorno a la inicial colina,
la soledad de todos me acompaña.



ROSARIO CASTELLANOS

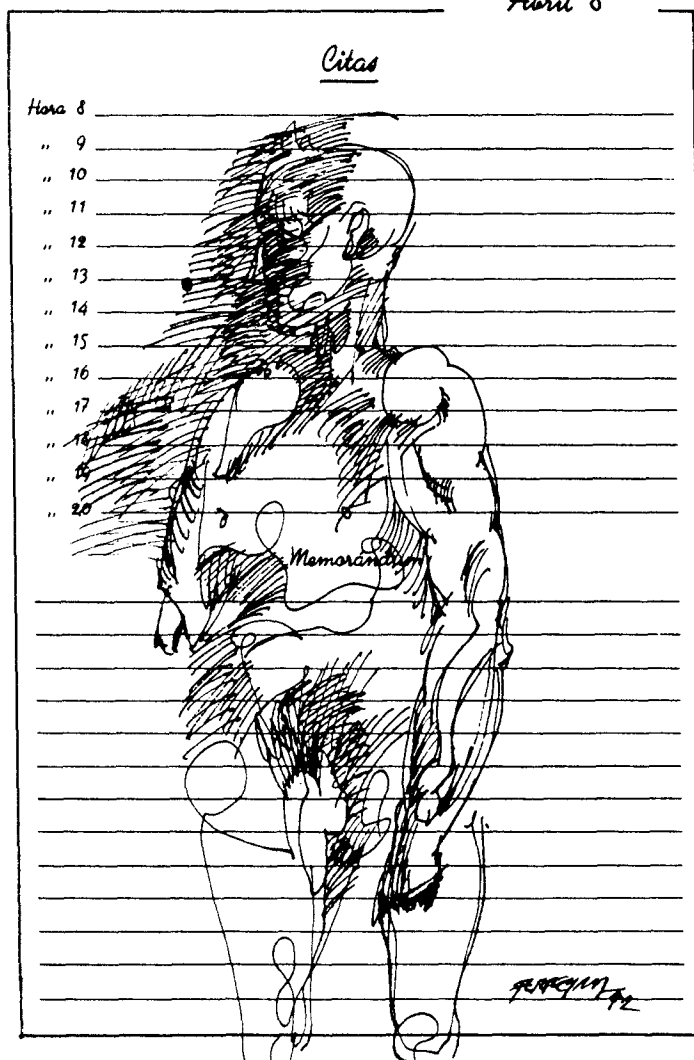
ROSARIO CASTELLANOS (1925-74), mejicana.
Tomado de su libro **POESÍA NO ERES TÚ:**

DESTINO

Alguien me hincó sobre este suelo duro.
Alguien dijo: **BEAMOS DE SU SANGRE**
y hagamos un festín sobre sus huesos.
Y yo me doblegué como un arbusto
cuando lo acosa y lo tritura el viento,
sin gemir el lamento de Job, sin **DESGARRARME**,
gritando el nombre oculto de Dios, esa blasfemia
que todos escondemos
en el rincón más lóbrego del pecho.
Olvidé mi memoria,
dejé **JIRONES ROTOS**, esparcidos
en el último sitio donde una breve estancia
se creyera dichosa:
allí donde **COMÍAMOS** en torno de una mesa
el **PAN** de la alegría y los **FRUTOS** del gozo.
(Era una sola **SANGRE** en varios cuerpos
como un **VINO** vertido en muchas copas.)
Pero a veces el **CUERPO SE NOS QUIEBRA**
y el vino se derrama.
Pero a veces la **COPA** reposa para siempre
junto a la gran raíz de un **ÁRBOL** de silencio.
Y hay una **SANGRE** sola
moviendo un corazón desorbitado
como aturdido **PÁJARO**
que torpe se golpea en **MUROS** pertinaces,
que no conoce el cielo,
que no sabe siquiera que hay un ámbito
donde acaso sus **ALAS** ensayarían el vuelo.

Una mujer camina por un camino estéril
rumbo al más desolado y tremendo crepúsculo.
Una mujer se queda tirada como **PIEDRA**
en medio de un **DESIERTO**
o se apaga o se enfría como un remoto **FUEGO**.
Una mujer se **AHOGA LENTAMENTE**
EN UN PANTANO DE SALIVA AMARGA.
Quien la mira no puede acercarle ni una esponja
con **VINAGRE**, ni un **FRASCO DE VENENO**,
ni un apretado y **DOLOROSO PUÑO**.
Una mujer se llama soledad.
Se llamará locura.

Abril 8



JOSÉ JOAQUÍN SILVA (m. 1988), ecuatoriano.
Tomado de la Revista del Banco Central del Ecuador CULTURA No. 22:

CANON

Tributarios del vértigo
alcanzamos lo inverosímil,
sima del averno,
los pies van al encuentro,
a la unidad de Judas y Jesús
en el eterno beso,
germen oculto del Verbo.

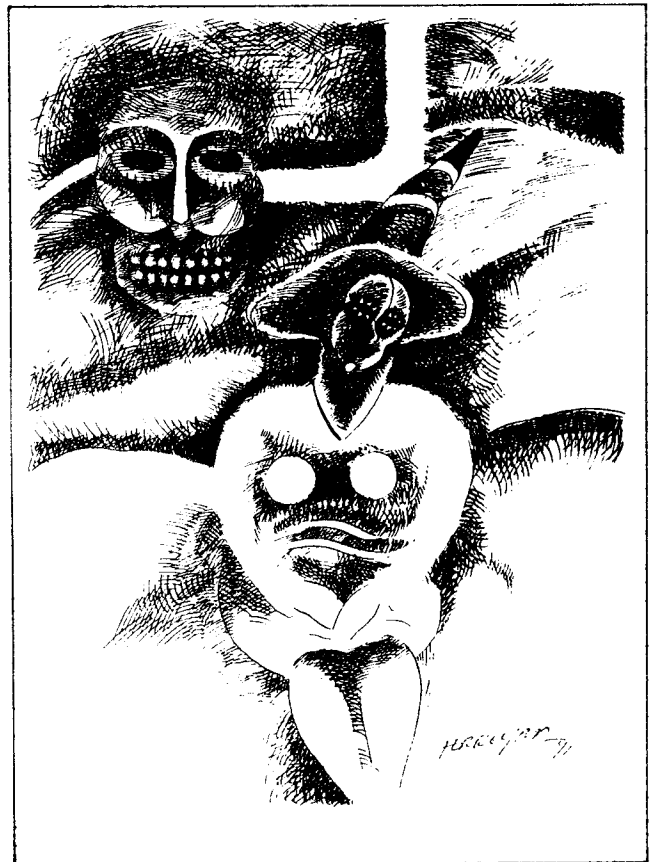
Aquí está la rebelión desplazada,
fermento del Universo,
que hizo nacer el sol
y lo atormenta bajo el destino
de su MUERTE IRREDENTA.

Nos cubre de milagros el VIENTO
polar del firmamento,
sacudimos el misterio
como una alfombra,
deteniéndonos a sentenciar
que el gran todo es nuestro.

Bien, estamos satisfechos,
nuestra madre es la eternidad,
VOLVEREMOS A SUS PECHOS,
SU VIEJA SANGRE LACTAREMOS.

Un vestigio nos vitaliza,
verdad MUERTA y nutricia
inyecta nuestras células,
es la absolución del misterio
que acude a nuestras vértebras.

Pensando en la naciente criatura,
la de ayer y todos los días,
abrimos la imagen del ser
y la caída del cielo reconstruimos.



RECORDANDO A MIGUEL HERNANDEZ

A MIGUEL HERNANDEZ

Nos llegó tu mensaje desde tu amarga ergástula,
nos llegó tu mensaje estremecido,
oh trueno de justicia, oh tempestad de música,
Miguel de rayo y furia y viento y poderío,
nos llegó tu mensaje
y nuestro pecho amargo se estremeció al oírlo:
"Adios hermanos, camaradas, amigos:
despedidme del sol y de los trigos."

Ay Miguel, tus verdugos,
tan trágico martirio
te dieron, que llegaste
al fin, de muerte herido,
el tremendo mensaje
tan amargo a escribirnos:
"Adios hermanos, camaradas, amigos:
despedidme del sol y de los trigos."

Sí, félicos verdugos,
día a día, lentísimos,
muerte adrede por hambre
te dieron... Sí, los mismos
verdugos que a Machado mataron por destierro
y por fusilamiento a Federico,
a ti, muerte por hambre te dieron, lenta muerte,
en el feroz presidio
de Alicante
de donde nos mandaste
tu mensaje tristísimo:
"Adios hermanos, camaradas, amigos:
despedidme del sol y de los trigos."

Nos llegó tu mensaje
y nuestro corazón sangró al oírlo:
"Adios hermanos, camaradas, amigos,
despedidme del sol y de los trigos".

Nos llegó tu mensaje,
Miguel, y de los trigos y el sol te despedimos.

ARMANDO ROJO LEON



POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

DELMIRA AGUSTINI
MANUEL ALTOLAGUIRRE
CHARLES BUKOWSKY
JULIAN DE CASAL
ROSARIO CASTELLANOS
FRANCISCO CASTILLO NAJERA
MANUEL CURROS ENRIQUEZ
JOSE DE ESPRONCEDA
FEDERICO GARCIA LORCA
JOSE GOROSTIZA
NICOLAS GUILLÉN
YEHUDA HA-LEVI
MIGUEL HERNANDEZ
JOHN HINCKLEY JR.
SARA DE IBÁÑEZ
CLARA JAMES
SALVADOR DE MADARIAGA
HELCIAS MARTAN GONGORA
JOSE MARTI
GUY DE MAUPPASANT
ANTONIO MENDIOLA
GABRIELA MISTRAL
TIRSO DE MOLINA
CESAR MORO
JOSE ORTEGA Y GASSET
CARLOS PELLICER
PLUTARCO
EFREN REBOLLEDO
JUAN REJANO
ALFONSO REYES
ADRIENNE RICH
JOSE DEL RIO SAINZ
AGUSTIN ROIG
MAYA MARIA ROUSSOU
JOSE JOAQUIN SILVA
MIGUEL DE UNAMUNO
JUAN VALLE
LOPE DE VEGA



LIBRO·IIII·DELAL
TVRA DEL SOL, Y
COMOSEHADERE
GIR PORELLALA
NAVEGACION.

En la insondable fosa de la nada
queda uno sumido si está muerto;
mas, si hizo siembra en su cuidado huerto
el fruto surgirá -cosa lograda-,
esencia de sí mismo, acrisolada,
adorno perceptible, arraigo cierto
de perfección sin tacha, vertebrada,
concisa ligazón, logrado injerto.
Dejar huella en la vida que se advierta
viene a ser perdurable trazadura
que otros pueden seguir, como alertados
de que la siembra no fingida, cierta
logra el arraigo, y al final madura
y nos ofrece frutos muy preciados.

JOSE JURADO MORALES
(1901-91)

